

Italianismos léxicos en la prensa de Santiago de Chile (1976-1993)

Luis Prieto

Universidad de Chile

El presente estudio se propone establecer, cuantitativa y cualitativamente, el carácter que asume la contribución léxica del italiano al español actual de Chile, representado para tal efecto por una muestra de las principales publicaciones periódicas de la ciudad de Santiago, editadas en el período comprendido entre los años 1976 y 1993.

Tras la revisión de algo más de 36 mil páginas de diarios y revistas del período indicado, se recogieron 674 italianismos léxicos, los que se analizan desde los siguientes puntos de vista: vitalidad, cronología de ingreso y clasificación conceptual.

El estudio concluye con un inventario lexicográfico ejemplificado de los italianismos registrados en el corpus.

1. Introducción

El presente estudio prosigue, amplía y actualiza una pesquisa que con fines similares realizáramos hace ya algo más de diez años y cuyos resultados diéramos a conocer en esta misma publicación (cf. Prieto 1982/1983). Dicha indagación se proponía investigar la vitalidad de los italianismos léxicos registrados en un corpus compuesto de 5.300 páginas, correspondientes a 76 ejemplares de los principales diarios y revistas de la ciudad de Santiago, editados en el período comprendido entre los años 1978 y 1983.

En el presente análisis hemos ampliado el alcance de la investigación en los dos sentidos siguientes: en primer lugar, extendiendo el período cubierto por la pesquisa anterior a lo que correspondería prácticamente al último cuarto del siglo actual (1976-1993); y, en segundo lugar, aumentando significativamente el corpus de publicaciones periódicas sobre el que se practicó la búsqueda de los italianismos, al revisarse en esta oportunidad 36.031 páginas, correspondientes a 535 ejemplares de diarios y revistas.

En relación con el trabajo anterior es igualmente importante señalar que en el presente estudio se han excluido algunas voces consideradas en aquél, cuya procedencia italiana resulta muy discutible o no aparece suficientemente establecida (tal es el caso, por ejemplo, de voces como *cornisa* y *mazapán*). Asimismo, se rectifica o amplía la información sobre diversos aspectos de las voces estudiadas en esa oportunidad, a la luz de antecedentes más recientes sobre las mismas.

Por último, debe indicarse que, aparte de buscar establecer la vitalidad de los italianismos recopilados, la presente investigación considera también los siguientes aspectos del fenómeno estudiado: datación del ingreso de los italianismos al español, clasificación conceptual y tratamiento lexicográfico de los italianismos documentados en el corpus.

1.1. ALGUNAS PRECISIONES CONCEPTUALES PREVIAS

1.1.1. *Alcance de la noción de italianismo*

Para los efectos del presente estudio hemos considerado como italianismos léxicos todas las voces o locuciones de origen italiano que se han incorporado al español desde sus orígenes, sin limitaciones temporales. Asimismo, es importante precisar que esta indagación incluye tanto a los italianismos directos, esto es, aquellos que se han tomado en préstamo directamente del italiano sin la intermediación de ninguna otra lengua, como a los indirectos, vale decir aquellos que han ingresado al español a través de alguna lengua romance, como suele ser el caso de los italianismos léxicos anteriores al siglo XVI. Finalmente, debe indicarse que también se han incluido en este concepto los calcos semánticos, esto es, los casos de palabras ya existentes en el español que adquieren un nuevo significado por influencia de una voz italiana de forma parecida y, generalmente, de la misma raíz etimológica.

1.1.2. *El concepto de vitalidad*

El concepto de vitalidad que empleamos aquí es el que ha venido desarrollándose en la lingüística hispánica a partir del estudio precursor de Lope

Blanch (1969), y que ha sido aplicado, con adaptaciones, entre otros, por Salas *et al.* (1977); Huyke Freiría (1977), y por nosotros mismos en dos trabajos anteriores (Prieto, 1979, 1982/83).

En el establecimiento de la vitalidad de los italianismos documentados en nuestro corpus, hemos considerado los siguientes criterios: a) frecuencia de aparición en el corpus; b) conocimiento pasivo de los italianismos por parte de una muestra socialmente estratificada de hablantes santiaguinos; c) productividad o capacidad para originar familias léxicas; d) concurrencia en el uso con voces hispánicas equivalentes, y d) riqueza semántica o capacidad del vocablo para dar origen a nuevos significados.

1.2. LA COMUNIDAD LINGÜÍSTICA EN ESTUDIO

Según la actual división político-administrativa del país, que divide a éste en doce regiones, la ciudad de Santiago forma parte de la denominada Región Metropolitana, cuya población para el año 1992 era de 5.170.293 habitantes (cf. INE, 1992).

La ciudad de Santiago propiamente tal y sus correspondientes suburbios constituyen lo que administrativamente se designa como Área Metropolitana o Gran Santiago, con una población, para el mismo año antes citado, de 4.233.060 habitantes (*ibid.*).

Fundada en 1541, la ciudad de Santiago es el más antiguo e importante núcleo demográfico, político, financiero, industrial, comercial y cultural del país.

La ciudad capital es también el eje de todos los sistemas de transporte y comunicaciones en el territorio nacional. Desde el centro de Santiago se extiende la carretera Panamericana que alcanza hasta Arica por el norte y hasta Chiloé por el sur.

La Empresa Nacional de Telecomunicaciones conforma el principal núcleo de comunicaciones telefónicas, radiales y televisivas hacia el interior y exterior del país. La ciudad capital concentra el mayor número de radioemisoras, estaciones de televisión y publicaciones periodísticas del país. En 1984, el número de radioemisoras (de amplitud modulada y frecuencia modulada) alcanzaba a 39*. Actualmente suman seis las estaciones de televisión que se ven en Santiago, tres de las cuales cuentan con estaciones repetidoras en las más importantes ciudades del país. Una sola de estas estaciones, Televisión Nacional, cuenta con 123 estaciones retransmisoras que cubren prácticamente todo el territorio nacional.

* Cf. El Mercurio, 12-IX-1993, Ediciones Especiales: La Radiodifusión Chilena. Homenaje a los Trabajadores Radiales, p. 15, c. 1.

Por otra parte, Santiago ha ejercido en el país una hegemonía educacional y cultural que se remonta hasta los tiempos coloniales. Todavía hoy, la capital es el principal centro de educación en sus distintos niveles.

A la luz de las características de la ciudad de Santiago antes indicadas, adquiere pleno sentido la siguiente apreciación de Oroz (1966:49) sobre la importancia de la misma como centro de irradiación lingüística:

El modo de hablar imperante en la capital es —como suele ocurrir en todas partes—, en general, el modelo para los demás centros urbanos de menor importancia. La capital constituye el principal foco de irradiación lingüística de todo el país.

Por consiguiente, los resultados del presente estudio bien pueden considerarse representativos de la situación de los italianismos léxicos en el español de Chile, en los niveles sociales, estilísticos y otros que se señalan en el transcurso del análisis.

1.3. PLAN DE LA EXPOSICIÓN

Los contenidos del presente estudio se han ordenado para su exposición en cinco capítulos, como sigue: después de esta *Introducción*, el capítulo 2, *Metodología*, explica los métodos, procedimientos y materiales empleados en los distintos aspectos de la indagación.

El capítulo 3, *Presentación y análisis de los resultados*, contiene las siguientes secciones: 3.1. Vitalidad, que incluye las subsecciones: Frecuencia de aparición en el corpus, Productividad, Concurrencia con voces hispánicas equivalentes, Riqueza semántica, Conocimiento pasivo de los italianismos; 3.2. Cronología de ingreso de los italianismos del corpus, que incluye las subsecciones: Clasificación cronológica de los italianismos del corpus por siglo de ingreso al español, Marco sociohistórico mínimo del contacto social, cultural y lingüístico hispano-italiano durante los siglos XVI, XIX y XX, y 3.3. Clasificación conceptual de los italianismos.

En el capítulo 4, *Inventario lexicográfico de los italianismos recopilados en el corpus*, se ofrece una caracterización lexicográfica de los italianismos registrados en el corpus. El *Inventario* está precedido por la descripción de la técnica lexicográfica empleada.

En el capítulo 5 y final, *Resumen y conclusiones*, se compendian los resultados más significativos de los distintos aspectos considerados en esta investigación.

2. Metodología

2.1. ESQUEMA OPERATIVO

El esquema operativo del presente estudio comprendió las siguientes etapas:

2.1.1. *Elaboración de una lista de italianismos en el español*

A fin de contar con una pauta de referencia en la búsqueda de los italianismos léxicos del corpus, se elaboró una lista de los italianismos cuya identidad ha sido suficientemente establecida por la investigación etimológica. En la elaboración de dicha nómina se emplearon los siguientes tipos de fuentes: diccionarios etimológicos de la lengua española, como el *Diccionario crítico etimológico castellano e hispánico*, de J. Corominas y J.A. Pascual; diccionarios generales de la lengua española que contienen indicaciones etimológicas, como el *Diccionario de la lengua española de la Real Academia*, la *Enciclopedia del Idioma*, de Martín Alonso; el *Vox, Diccionario actual de la lengua española*, y el *Diccionario del uso del español*, de María Moliner; artículos y monografías sobre la situación de los italianismos en el español de diversas regiones de América, como Meo Zilio (1965) y (1967); D'Angelo (1968) y (1969); Meo Zilio y Rossi (1970); De Granda (1980), y c) algunas obras generales sobre el español actual o sobre el español considerado desde una perspectiva histórica, que contienen referencias al problema de los italianismos, como Lorenzo (1971) y Lapesa (1980).

2.1.2. *Localización y fichaje de los italianismos del corpus*

Una vez localizado, cada italianismo se fichó de acuerdo con la siguiente pauta:

- a) clasificación gramatical
- b) acepciones con sus respectivos contextos de uso, debidamente localizados
- c) variantes gráficas y morfológicas
- d) ámbito de uso
- e) nivel sociocultural
- f) nivel estilístico
- g) derivados

- h) frecuencia de aparición en el corpus
- i) voces hispánicas equivalentes registradas en el corpus y sus respectivas frecuencias de aparición
- j) contrastes formales (gráficos o morfológicos) o semánticos (acepciones) con los italianismos incluidos en el Diccionario académico
- k) inclusión en el Diccionario académico.

2.1.3. *Establecimiento de la etimología y la datación de los italianismos*

Una vez finalizado el fichaje se elaboró la lista de los italianismos del corpus y se procedió a investigar la etimología y la datación de cada uno de ellos, empleando los criterios y fuentes que se indican más adelante (4.1).

Tras este análisis se hizo la nómina definitiva de los italianismos del corpus.

2.1.4. *Elaboración de un inventario lexicográfico de los italianismos del corpus*

Con la información recopilada en las etapas anteriores se confeccionó un inventario lexicográfico de los diferentes italianismos del corpus, con indicaciones etimológicas y ejemplos de uso.

2.1.5. *Aplicación de un cuestionario léxico para indagar el conocimiento pasivo de los italianismos del corpus, a una muestra de hablantes santiaguinos*

Establecida la nómina definitiva de los diferentes italianismos del corpus, incluidas las diversas acepciones registradas, elaboramos un cuestionario para indagar el conocimiento pasivo de los 683 italianismos semánticamente diferenciados de dicha nómina, que se aplicó a una muestra de hablantes santiaguinos compuesta de 144 sujetos.

2.2. CORPUS

El corpus sobre el que se efectuó el análisis estuvo compuesto de 535 ejemplares de los principales diarios y revistas de la ciudad de Santiago, aparecidos durante el período comprendido entre los años 1976 y 1993. Cada una de las 36.031 páginas del corpus se revisó exhaustivamente para efectuar el levantamiento de los italianismos, así como de las voces hispánicas equivalentes con las que algunos de ellos contienden en el uso.

A continuación presentamos la nómina de las publicaciones incluidas en el corpus. En el caso de las revistas se indican, además, la periodicidad, la orientación temática y las secciones principales de las mismas.

Diarios

1. *El Mercurio* de Santiago
2. *La Tercera de la Hora*
3. *Las Ultimas Noticias*
4. *La Cuarta*

Revistas

1. *Clan Mensual*. Revista dirigida a la mujer y al grupo familiar. Secciones: Reportajes sobre temas de actualidad, Arte y espectáculos, Moda, Belleza, Cocina, Problemas de la vida familiar, Horóscopo.

2. *Ercilla* (semanal). Revista de actualidad. Secciones: El país, Libros y autores, Arte y espectáculos, Ciencia y técnica, El mundo, Deportes.

3. *Estadio* (quincenal). Revista gráfica de deportes. Informa acerca del acontecer deportivo nacional e internacional.

4. *Hoy* (semanal). Revista de actualidad. Secciones: Nacional, Economía, Empresas y negocios, Cultura, Sociedad, Internacional, Columnas (humorísticas y de opinión sobre actualidad nacional o internacional).

5. *Paula* (quincenal). Revista femenina. Secciones: Reportajes, Moda, Belleza, Hogar, Ficción.

6. *Qué Pasa* (semanal). Revista de actualidad. Secciones: Sucesos nacionales e internacionales, Economía, Ciencia, Arte y cultura, Deportes.

7. *Vea* (semanal). Revista gráfica de actualidad, consagrada a los acontecimientos de la industria del espectáculo, tanto a nivel nacional como internacional.

El cuadro 1, que sigue, presenta la composición de la muestra en que se efectuó la búsqueda de los italianismos léxicos, en cuanto al número de ejemplares y de páginas de los diferentes diarios y revistas incluidos en la misma.

CUADRO 1. *Número de ejemplares y de páginas de los diferentes diarios y revistas de la muestra en que se realizó la búsqueda de los italianismos*

Tipo y nombre	Nº de ejemplares	Nº de páginas
<i>Diarios</i>		
El Mercurio	245	21.200
La Tercera de la Hora	88	4.779
Las Últimas Noticias	103	3.642
La Cuarta	4	144
<i>Revistas</i>		
Clan Mensual	4	380
Ercilla	44	2.416
Estadio	4	256
Hoy	16	1.100
Paula	7	820
Qué Pasa	10	606
Vea	10	688
<i>Totales</i>		
Diarios	440	29.765
Revistas	95	6.266
Total general	535	36.031

2.2.1. *Estadísticas referidas a la relación periódico/público lector y a la distribución temática de los diarios incluidos en el corpus*

La selección de datos estadísticos que se presenta a continuación se hizo con miras a proporcionar información útil para una mejor comprensión de la influencia relativa de los diarios en la comunidad lingüística en estudio.

2.2.1.1. *Lectura efectiva y características sociodemográficas de los lectores de los diarios santiaguinos de mayor circulación en el Gran Santiago*

Los cuadros estadísticos que siguen se basan en datos del *Índice de Opinión y Mercado*, publicado por la Empresa Gallup-Chile en septiembre de 1981

(citados en *La Tercera de la Hora*, 4-X-81, p. 7). Es importante indicar que la población alfabetada del Gran Santiago asciende al 97,09% del total (cf. INE, 1992).

CUADRO 2. *Porcentaje de personas mayores de 15 años que viven en el Gran Santiago y que leen diarios*

Lee diarios	83,9%
No lee diarios	16,1%
Total	100,0%

CUADRO 3. *Porcentaje de lectores del Gran Santiago, mayores de 15 años, que leen con mayor frecuencia los distintos diarios de la capital*

Diario	%
<i>La Tercera de la Hora</i>	70,4
<i>El Mercurio</i>	15,0
<i>Las Ultimas Noticias</i>	10,9
<i>La Segunda</i>	3,7
Total	100,0

CUADRO 4. *Porcentaje de lectores del Gran Santiago, mayores de 15 años, que leen los distintos diarios de la capital, según grupo socioeconómico*

Diario	Grupo socioeconómico		
	Alto %	Medio %	Bajo %
<i>La Tercera de la Hora</i>	45,6	67,9	72,1
<i>El Mercurio</i>	49,0	16,3	2,2
<i>Las Ultimas Noticias</i>	1,7	11,0	13,6
<i>La Segunda</i>	3,7	4,8	2,1
Totales	100,0	100,0	100,0

CUADRO 5. *Venta neta promedio y lectores por edición de los dos diarios de mayor circulación en el Gran Santiago*

Diarios	Venta neta promedio		Lectores por edición	
	Nº ejemplares	%	Nº lectores	%
<i>La Tercera de la Hora</i>	142.692	77	393.680	76
<i>El Mercurio</i>	43.535	23	126.232	24
Totales	186.227	100	519.912	100

Fuente: *La Tercera de la Hora* (3-X-1981, p. 5), citando datos de un estudio de mercado para determinar lectura real y medición de circulación y ventas de diarios, en septiembre de 1979, realizado por la Empresa Gallup-Chile.

CUADRO 6. *Número y porcentajes de lectores por grupo socioeconómico de los dos diarios de mayor circulación en el Gran Santiago*

Diarios	Grupo socioeconómico					
	Alto		Medio		Bajo	
	Nº	%	Nº	%	Nº	%
<i>La Tercera de la Hora</i>	29.497	35	234.257	82	129.927	86
<i>El Mercurio</i>	55.419	65	50.263	18	20.251	14
Totales	84.916	100	284.520	100	150.178	100

Fuente: La misma del cuadro anterior.

2.2.1.2. Distribución temática de la información en los diarios santiaguinos de circulación nacional.

CUADRO 7. *Porcentaje promedio asignado a diferentes tópicos noticiosos básicos por los diarios El Mercurio, La Tercera de la Hora y Las Ultimas Noticias, considerados en conjunto, durante el período 1975-1983*

Diarios

El Mercurio, La Tercera de la Hora, Las Ultimas Noticias

Tópico	% Promedio
Deporte	28,4
Arte y espectáculos	17,3
Economía	14,5
Hípica	8,8
Política nacional	5,7
Política internacional	5,4
Educación	4,4
Policial	4,1
Medicina	4,2
Ciencias básicas y afines	2,8
Tecnología	0,7
Otros	3,7
Total	100,0

Fuente: Basado en datos tomados de Prenafeta (1986: 86-87).

2.3. CUESTIONARIO

2.3.1. *Objetivo*

El objetivo del cuestionario era indagar el grado de conocimiento pasivo de los distintos italianismos del corpus entre los integrantes de una muestra socialmente estratificada de hablantes santiaguinos. En términos operacionales, tal conocimiento se limita a la admisión por parte del encuestado

del conocimiento o desconocimiento de voces o locuciones presentadas fuera de contexto.

2.3.2. *Estructura y contenidos*

En el cuestionario se presentaba al informante la lista completa de los 683 italianismos semánticamente diferenciados del corpus, agrupados en tres ítemes según la categorización siguiente: a) italianismos de conocimiento supuestamente general; b) italianismos de conocimiento supuestamente menos extendido, y c) italianismos que contienen en el uso con hispanismos (o préstamos de otras lenguas) de significado equivalente.

En el primero, que incluía los italianismos supuestamente más conocidos, dispuestos horizontalmente, se pedía al informante que subrayara las voces cuyos significados le resultaran desconocidos. En el segundo, que agrupaba a los italianismos supuestamente menos conocidos, también dispuestos en forma horizontal, se pedía al informante que subrayara las expresiones cuyo significado les resultara efectivamente conocido (o de fácil comprensión al escucharlas o leerlas empleadas en contextos). En el tercer y último ítem, que reunía los italianismos que compiten en el uso con voces o locuciones hispánicas equivalentes, se presentaban, enfrentados en columnas paralelas el italianismo y su(s) equivalente(s) hispánico(s), y se pedía al encuestado que marcara, en cada caso, la voz que él consideraba de uso más frecuente en el uso coloquial.

2.4. PROCEDIMIENTO DE ESTRATIFICACIÓN SOCIAL UTILIZADO

Antes de entrar a examinar las particularidades de procedimiento de estratificación aquí empleado, es conveniente llamar la atención sobre el hecho crucial de que, a diferencia de lo que sucede con las sociedades estamentales y de casta, el problema de la clasificación y delimitación de los distintos estratos que forman las llamadas sociedades abiertas —como es el caso de la comunidad lingüística que aquí se estudia— comporta una especial complejidad, tanto por la movilidad social que tiene lugar en este tipo de sociedades, como por los contornos imprecisos de los estratos que las constituyen (cf. Ruiz Urbina, 1966: 110).

Hecha esta consideración básica de carácter general, se examinarán en lo que sigue los criterios y decisiones metodológicas que se adoptaron en relación con el procedimiento de estratificación social utilizado en el presente estudio.

Aceptando la idea de que, en términos globales, la estructura social de la población chilena está conformada por tres grandes estratos socioeconómicos (cf. Villagrán 1989: 108), o clases sociales básicas –susceptibles de otras subdivisiones– (cf. Ruiz Urbina, *ibid.*), se estratificó convenientemente la muestra empleando una escala de *status* socioeconómicos, basada en una combinación de las siguientes variables: nivel educacional, categoría ocupacional y calidad ambiental de la zona de residencia.

El uso de escalas de *status* socioeconómico se funda en la premisa de que los indicadores, como los representados por las variables aquí consideradas, están altamente correlacionadas con la situación de clase social (cf. Sepúlveda, 1966: 29).

Como es sabido, además del procedimiento antes mencionado, existen otros métodos de estratificación social, tales como las *escalas de prestigio*, en las que se utilizan ciertos individuos que actúan como jueces en la jerarquización de los miembros de una sociedad, o el *método de autocalificación o autoidentificación*, en el que se pide al sujeto que se clasifique a sí mismo en una lista de clases sociales (cf. Broom y Zelznick, 1972: 201-204).

Se optó aquí por el procedimiento de escala de *status* socioeconómico, frente a los métodos antes indicados, por las siguientes razones: a) la mayor objetividad y precisión en la medición, ya que los indicadores utilizados no dependen, en lo fundamental, de los sentimientos, evaluaciones o percepciones de los individuos estudiados o de un grupo de jueces; b) la mayor facilidad relativa de aplicación, y c) el hecho de disponer en el país de la información de base necesaria para determinar con relativa expedición el rango socioeconómico de los sujetos estudiados, según las variables censales previamente seleccionadas. No obstante las ventajas señaladas, resulta evidente al especialista que el complejo problema de separar estratos distintos no se resuelve en toda su complejidad con la construcción de estos índices o escalas (cf. Sepúlveda y Chuaqui, 1965: 15).

Por lo que respecta a la determinación del nivel ocupacional, se tuvo en cuenta aquí la clasificación nacional jerarquizada de las ocupaciones formulada por Sepúlveda (1978), la que se basa en la forma cómo responde cada una de ellas a una combinación de cuatro variables, a saber: *prestigio, ingreso, poder y educación*. En el mismo lugar recién citado, Sepúlveda ofrece una clasificación nacional jerarquizada de las ocupaciones expresadas en cinco grandes estratos socioeconómicos, que transcribimos a continuación (cf. *ibid.*: 8):

CLASIFICACION NACIONAL JERARQUIZADA DE LAS OCUPACIONES EXPRESADA EN GRANDES ESTRATOS

I. Alto

- Grandes empresarios y grandes directivos.
- Medianos empresarios y medianos directivos.

II. Medio Alto

- Profesionales universitarios independientes y funcionarios.
- Empresarios mediano-pequeños

III. Medio

- Empleados públicos y particulares con funciones directivas limitadas o con capacitación profesional no universitaria.

IV. Medio Bajo

- Empleados públicos y particulares con escasas o sin funciones directivas, con escasa o sin capacitación profesional: Comerciantes minoristas o al detalle; Pequeños empresarios que sólo cumplen funciones adjuntas o auxiliares de otra empresa o actividad económica.
- Técnicos sin estudios especializados: artesanos-empresarios; obreros especializados y obreros con funciones directivas.

V. Bajo

- Trabajadores no especializados con actividad remunerada estable (incluyendo obreros no especializados y personal de servicio doméstico).
- Trabajadores no especializados con actividad remunerada estable.

En cuanto al empleo de la variable referida a la calidad ambiental del lugar de residencia, es pertinente destacar que el valor que representa el lugar de residencia del habitante de Santiago como elemento de predicción de su *status* socioeconómico, ha quedado claramente establecido en el interesante estudio de Bähr y Riesco (1981), que incluye importante información sobre la diferenciación interna de la superficie habitada del Gran Santiago, según el *status* socioeconómico de la población residente.

Es preciso observar que el estudio que comentamos se basa en los datos censales del año 1970 para 119 distritos del Gran Santiago, época en que

dicha metrópoli comprendía 17 comunas; hoy el número de comunas ha aumentado a treinta y dos.

En un estudio más reciente, Gross y Rodríguez (1988) comparan las características físico-ambientales de las diferentes comunas de la ciudad de Santiago en los años 1952, 1960, 1970 y 1982, de acuerdo con el comportamiento de las mismas con respecto a una combinación de cinco variables, a saber, vivienda, educación, salud, transporte y gastos municipales. En dicho trabajo se incluye una jerarquización de las comunas según la forma cómo estas responden a los diversos indicadores de calidad ambiental, correspondiente al año 1982 (*ibid.*: 72).

Así, sobre la base de los datos de los estudios que acabamos de reseñar, se procedió a escoger los sectores residenciales en los que debían ubicarse los individuos que integrarían las cuotas establecidas para cada uno de los tres grandes estratos socioeconómicos aquí considerados (los principios que orientaron la determinación del número de individuos de la muestra se indican más adelante, en 2.5).

Para garantizar la homogeneidad en la composición de los distintos estratos de la muestra y, por tanto, la representatividad de los mismos en relación con la población analizada, se escogió a aquellos encuestados que, tras la aplicación de la escala de estratificación social, mostraban lo que el sociólogo G. Lensky (1954, 1956) ha denominado *crystalización* o *congruencia de status*. Se dice que un individuo es congruente en su *status* cuando las puntuaciones obtenidas en las diferentes dimensiones utilizadas para medir el *status* (*i.e.* nivel educacional, categoría de empleo, nivel de ingresos, etc.) son más o menos iguales, independientemente de que sus rangos sean altos, bajos o estén en una extensión media (cf. Broom y Zelnick, 1972: 227). La forma en que normalmente opera este fenómeno es explicada en los siguientes términos por los autores recién citados:

Comúnmente el individuo tiene el mismo rango en las escalas de prestigio, poder, ingreso y educación porque las dimensiones están interrelacionadas. Por ejemplo, los altamente educados son capaces de ganar más y las familias ricas pueden permitirse una mejor educación para sus hijos. Las personas que son altamente educadas y ricas tienen abiertas las posiciones de responsabilidad y privilegio. Las mismas interrelaciones operarán en cualquier nivel de la escala (*loc. cit.*).

Cuando las puntuaciones del individuo en las diversas dimensiones son muy diferentes, se habla de *incongruencia de status*. En la sociedad norteamericana, por ejemplo, el médico de raza negra es incongruente en su *status* porque tiene un prestigio étnico bajo y un alto prestigio ocupacional (*ibid.*: 228).

Por otra parte, cabe observar que no se consideró aquí la dimensión nivel de ingresos, pues, como se sabe, existen relaciones temporales y funcionales entre educación, ocupación e ingreso. Así, el nivel ocupacional está comúnmente determinado por la educación. El ingreso, por otro lado, puede considerarse una recompensa por el desempeño ocupacional. La aceptación de estas premisas permite considerar la relación entre educación e ingreso a través de los estratos ocupacionales, como la relación esperada (cf. Raczynski, 1974: 80-81).

Además, como ya se dijo, el ingreso está considerado como una de las variables pertinentes en el establecimiento de la clasificación social jerarquizada de las ocupaciones a que hemos hecho referencia más arriba.

Por último, debe señalarse que la estratificación socioeconómica de los sujetos de la muestra que eran estudiantes se hizo de acuerdo con la educación, ocupación y lugar de residencia de los padres.

2.5. POBLACIÓN Y MUESTRA

Para los fines de la presente investigación se consideró el universo o población constituido por hombres y mujeres del Gran Santiago, mayores de 15 años y menores de 65 años, pertenecientes a los estratos socioeconómicos alto, medio y bajo. Según el último censo oficial, correspondiente al año 1992, la población del Gran Santiago alcanzaba a 4.233.060 habitantes, lo cual equivale al 37,54% de la población total del país, que según la misma fuente es de 11.275.440 habitantes (cf. INE, 1992).

El cuestionario se aplicó a una muestra no probabilística o de conveniencia, del tipo denominado 'muestra por cuotas', en la que se divide a la población en estratos o categorías y se asigna una cuota a cada uno de los diferentes estratos. En el presente caso, la muestra es 'desproporcional', ya que no considera a cada estrato en la proporción que realmente tiene en la población.

Por último, teniendo en cuenta la necesidad de garantizar la representatividad de los integrantes de la muestra en relación con la comunidad lingüística que se busca caracterizar, se han considerado como hablantes santiaguinos a los individuos que reúnen los siguientes requisitos: a) han nacido y residido en forma ininterrumpida en la ciudad de Santiago; b) han residido en la ciudad, en forma ininterrumpida, desde los cinco años de edad; c) han residido en la ciudad, en forma ininterrumpida, las últimas tres cuartas partes de sus vidas.

La muestra así conformada comprende un total de 144 individuos, distribuidos como se indica en el cuadro 8, que se incluye a continuación.

CUADRO 8. *Distribución de los individuos de la muestra por nivel socioeconómico, sexo y edad*

Nivel socioeconómico	Grupos de edades						Totales
	15-34		35-49		50+		
	H	M	H	M	H	M	
Alto	8	8	8	8	8	8	48
Medio	8	8	8	8	8	8	48
Bajo	8	8	8	8	8	8	48
Totales	24	24	24	24	24	24	144

Conviene destacar que en la determinación del número de individuos de la muestra tuvimos en cuenta las interesantes consideraciones formuladas por Sankoff (1980: 51-52) relativas al problema del tamaño de las muestras en la investigación de la conducta verbal de los individuos en el marco de su comunidad lingüística. Al respecto, la experimentada investigadora ha señalado:

A speech community sample need not include the large number of individuals usually required for other kinds of behavioral surveys. If people within speech community indeed understand each other with a high degree of efficiency, this tends to place a limit on the extent of possible variation, and imposes a regularity (necessary for effective communication) not found to the same extent in other kinds of social behavior. The literature as well as our own experience would suggest that, even for quite complex speech communities, samples of more than about 150 individuals tend to be redundant, bringing increasing data handling problems with diminishing analytical returns. (Cf. Labov 1972d on the homogeneity of peer group speech behavior). It is crucial, however, that the sample be well chosen, and representative of all social subsegments about which one wishes to generalize.

2.6. APLICACIÓN DEL CUESTIONARIO LÉXICO

El cuestionario fue aplicado durante los meses de enero y marzo de 1994, por nosotros mismos y un grupo de veinte de nuestros estudiantes, seleccionados de entre aquellos que contaban con mayores facilidades de acceso a los diferentes sectores residenciales previamente seleccionados. Los sujetos contestaron el cuestionario en sus domicilios o en sus lugares de trabajo, en presencia del encuestador.

De acuerdo con el diseño de la muestra se debía encuestar a 144 individuos residentes en el Gran Santiago. Pero, en prevención de contingencias diversas, se aplicaron 184 cuestionarios. El saldo favorable debía servir un doble propósito: por un lado, excluir los cuestionarios respondidos en forma defectuosa y, por otro, eliminar los cuestionarios contestados por individuos cuyos datos demográficos no se ajustaban plenamente al complejo de dimensiones e indicadores teóricamente establecido para cada uno de los distintos estratos socioeconómicos de la muestra.

3. Presentación y análisis de los resultados

3.1. VITALIDAD

Como ya se ha señalado (cf. 1.1.2), en la determinación de la vitalidad relativa de los italianismos se han considerado los siguientes criterios: frecuencia de aparición en el corpus, productividad (medida por la capacidad para dar origen a familias léxicas), concurrencia con voces hispánicas equivalentes, riqueza semántica (medida por la capacidad para desarrollar nuevos sentidos además del sentido primario) y conocimiento pasivo de los italianismos por parte de una muestra socialmente estratificada de hablantes santiaguinos.

En lo que sigue se analizan los resultados obtenidos tras la aplicación sucesiva de cada uno de dichos criterios.

3.1.1. Frecuencia de aparición en el corpus

En el cuadro que sigue presentamos los índices de frecuencia y los respectivos rangos de los diversos italianismos de nuestro corpus.

CUADRO 9a. *Distribución de los italianismos según frecuencia y rango (Frecuencia: 227 a 2)*

Rango	Italianismo	Frecuencia
1	grupo	227
2	ataque	202
3	ópera	181
4	ambiente	141
5	banco	131
6	soldados	128
7	campeonato	124
8	asalto	119
9	destacar	111
10	novela	108
11	campeón	98
11	asaltante	91
12	atacar	91

Rango	Italianismo	Frecuencia
13	asaltar	86
13	crédito	86
14	regata	77
15	concierto	65
15	soprano	65
16	alerta	63
17	brillante	62
18	rescate	60
19	novelista	58
20	rescatar	55
20	fracaso	55
21	bancario	54
22	banca	51
23	mafia	47
24	elenco	45
24	equilibrio	45
24	tenor	45
25	modelo	44
25	pianista	44
26	terremoto	43
27	destacado	42
27	fracasar	42
28	balón	41
28	piano	41
29	artesano	36
29	diseño	36
29	violín	36
30	artesanía	30
30	agrupación	30
30	balazo	30
30	pista	30
31	café	29
31	carnaval	29
31	libreto	29
32	bel canto	28
32	tráfico	28
33	charla	27
34	corbata	26
34	tráfico	26

Rango	Italianismo	Frecuencia
35	brillar	24
35	fachada	24
35	piloto	24
35	recinto	24
36	antipasto	23
36	coronel	23
36	medalla	23
36	muestra	23
36	pintoresco	23
37	balcón	22
38	fragata	21
38	guardia	21
38	marcador	21
39	emboscada	20
39	mezzosoprano	20
39	sonata	20
40	galería	19
40	manejar	19
40	partitura	19
40	traficante	19
41	cabalgata	18
41	escuadra	18
41	líbero	18
41	saldo	18
42	arsenal	17
42	bala	17
42	caminata	17
42	cartón	17
42	libretista	17
42	osobuco	17
42	credificio	17
42	galería	17
42	hostería	17
42	libretista	17
42	pizza	17
42	tallarines	17
43	diseñar	16
44	diva	15
44	banquero	15

Rango	Italianismo	Frecuencia
44	miniatura	15
44	zarpar	15
45	escoltar	14
45	estafa	14
45	infantería	14
45	libretista	14
46	actitud	13
46	balear	13
46	cello	13
46	colina	13
46	retratar	13
47	clarinete	12
47	mosaico	12
48	caprichoso	11
48	escolta	11
48	payaso	11
48	retrato	11
48	soneto	11
48	violinista	11
48	artesanal	11
49	boletín	10
40	capo	10
49	caricatura	10
49	electrodoméstico	10
50	bufón	9
50	escalinata	9
50	fachada	9
50	palco	9
50	zarpe	9
51	brócoli	8
51	cantata	8
51	caprichoso	8
51	escudería	8
51	estafador	8
51	flamante	8
51	pillar	8
51	reducto	8
51	relieve	8
52	boceto	7

Rango	Italianismo	Frecuencia
52	cafiche	7
52	carpaccio	7
52	cascada	7
52	cuarteto	7
52	esbelto	7
52	flamante	7
52	folleto	7
52	fresco	7
52	opereta	7
52	pizzería	7
52	spaghetti	7
52	témpera	7
53	agrupar	6
53	alertar	6
53	barretín	6
53	cero	6
53	contralto	6
53	cortejo	6
53	dúo	6
53	escollo	6
53	ferroviario	6
53	malaria	6
53	mercancía	6
53	motonave	6
53	operático	6
53	radicchio	6
53	ravioles	6
53	saqueo	6
54	escopetazo	5
54	granito	5
54	grotesco	5
54	jirafa	5
54	remolacha	5
54	ricotta	5
54	trampolín	5
54	trío	5
54	cassata	5
54	impronta	5
54	jetta	5

Rango	Italianismo	Frecuencia
54	lasaña	5
54	lava	5
54	lustrar	5
54	novelesco	5
54	peto	5
54	racconto	5
54	tratativa	5
54	verismo	5
55	boletería	4
56	boleto	4
56	bronceador	4
56	canje	4
56	casino	4
56	discreto	4
56	embestir	4
56	estrafalario	4
56	maqueta	4
56	ñoquis	4
56	panceta	4
56	pantano	4
56	parangón	4
56	saquear	4
56	sorgo	4
56	tallar	4
56	tira	4
56	trattoria	4
56	zócalo	4
57	aspaviento	3
57	bancarrota	3
57	belcantista	3
57	canjear	3
57	cappeletti	3
57	cappucino	3
57	carroza	3
57	cartulina	3
57	catafalco	3
57	caviar	3
57	chusma	3
57	enfrascarse	3

Rango	Italianismo	Frecuencia
57	'ndrangheta	3
57	foso	3
57	fumarola	3
57	grafitti	3
57	linyera	3
57	ghetto	3
57	góndola	3
57	loggia	3
57	logia	3
57	lontanza	3
57	madrigal	3
57	marraschino	3
57	mescolanza	3
57	modelista	3
57	mufa	3
57	nicho	3
57	nonna	3
57	pérgola	3
57	pianissimo	3
57	piñata	3
57	poltrona	3
57	prima donna	3
57	risotto	3
57	sémola	3
57	sepia	3
58	acariciar	2
58	afiatado	2
58	afiatamiento	2
59	agnolotti	2
58	andanada	2
58	arabesco	2
58	brilloso	2
58	bronceado	2
58	cabriola	2
58	camerino	2
58	canelloni	2
58	cantinerero	2
58	capelina	2
58	carbonada	2

Rango	Italianismo	Frecuencia
58	caricia	2
58	carronato	2
58	centinela	2
58	cicerone	2
58	citadino	2
58	claroscuro	2
58	comedia del arte	2
58	concerto grosso	2
58	confetti	2
58	contrabajo	2
58	corno	2
58	cortesano	2
58	cosa nostra	2
58	desvalijar	2
58	diletante	2
58	embestida	2
58	esbirro	2
58	escorzo	2
58	espadachín	2
58	espirales	2
58	fascismo	2
58	fascista	2
58	gavión	2
58	gondolero	2
58	grapa	2
58	humanista	2
58	laburar	2
58	laburo	2
59	medallón	2
58	milhojas	2
58	mistela	2
58	mostacho	2
58	óvalo	2
58	pálpito	2
58	pantanoso	2
58	parapetarse	2
58	parapeto	2
58	parmesano	2
58	pedantería	2

Rango	Italianismo	Frecuencia
58	petardo	2
58	pizzicato	2
58	populacho	2
58	provoleta	2
58	rati	2
58	remolachero	2
58	rimbombante	2
58	rizado	2
58	rodela	2
58	salchicha	2
58	scherzo	2
58	serenata	2
58	sotana	2
58	spinto	2
58	tris di pasta	2
58	turbante	2
58	terceto	2
58	valija	2
58	vendetta	2

CUADRO 9b. *Distribución de los italianismos según frecuencia y rango (Frecuencia 1)*

Rango: 58

Frecuencia: 1

Italianismos

afiatar, aggiornar, aguante, allegretto, allegro molto, allegro non tropo, all'ongarese, amanerado, anatemizar, andantino, apoltronado, arieta, arlequín, arlequino, arpegio, arrabiata, assai lento, atarantado, atrezzo, bacán, bachicha, bagatela, balaustrada, balista, balurdo, baqueta, barcarola, bártulos (pescar los), bazofia, befa, belladona, billullo, birlocho, bisoño, bochófilo, bottega, bravata, bruschetta, bufonesco, burlesco, cabaletismo, cabaletístico, camerino, camorrista, cana (en), canallesco, canzoneta, capo dei capi, capolavoro, capuchino 'religioso de una de las tres órdenes principales de los franciscanos', caricaturesco, caricaturizar, carroña, carroñero, castrati, cavatina, cicerone, clarinetista, coda, codetta, coletto, colombina,

Rango: 58

Frecuencia: 1

Italianismos

coloratura, concertino, concitato, condottiero, confalón, corso 'carro alegórico', cortejar, crediticio, cuarteto 'combinación de cuatro versos endecasílabos', cucurucho 'penitente', cuneta, cunetarse, cupular 'relativo a la plana mayor de una organización', chancear, chancero, chanza, chao, charlar, charlatán, charlatanería, chulear, chuliento, chulo, chupín, dársena, descangallado, desfachatez, desfalcar, desguace, desguazar, diana, diávola (a la), disminuyendo, dulce, dolce vita, dueto, dux, empréstito, encanar, enca-pricharse, endecasílabo, estafeta, estrambótico, estropear, estropicio, estucador, estuco, facha, farinata, festón, festoneado, fiaca, fiato, fioritura, florete, focaccia, forte, fortísimo, frullato, fugato, fuoco (con), gaceta, gamba, gonfaloniero, granita, grissin, grupo 'mentira, engaño', gruta, grutesco, honorable sociedad, impostación, impostar, jefe de todos los jefes, largo, lazaretto, lento ma non troppo, letra (de cambio), lustre, lustrín, malandra, malandrín, mandarina, mango, mani pulite (campana), campana manos limpias, mayólica, modelar, molo, morendo, morfar, mortadela, mosquete, mozarella, mozarella in carroza, nido (fideos), novelar, omertá, organza, ostinato, pansotti, parangonar, parmesano (queso), pasquín, pasta asciutta, peperonata, piano término de matiz en música', pichón, pilastra, pistón, piu mosso, populachero, portamento, prestísimo, prosciutto e melone, provolone, pulento, punga, quíffaro, rabieta, ramplón, ramplonería, recitativo seco, regista, retratista, ripieno, rodela, salame, saldar, saltimboca a la romana, saqueador, scaloppine a la marsala, sfogato, sfumato, slancio (canto di), sonar, sostenuto, sotto voce, spiedo, staccato, superchería, tallador, tarantela, terceto 'combinación de tres versos endecasílabos', terremoteado, tornasol, tornasolado, torta pascualina, tortellini, tortelloni di ricotta, traduttore (tradittore), tramontar, trémolo, tromba, trombonista, tutti, tutti quanti, veleta, verista, vivrato, zapa (labor de), y sin embargo se mueve, zapador, zuppa inglesa.

En los datos presentados en el cuadro 9a, puede sorprender, a primera vista, el número relativamente elevado de ocurrencias de una voz como *ambiente* 'habitación', que registró 141 apariciones. Para una adecuada valoración de esta cifra es conveniente tener en cuenta que el corpus analizado incluye 245 ediciones del diario El Mercurio, el principal periódico del país en lo que se refiere a la publicación de avisos clasificados. La edición del 20-IV-80, incluida en nuestro corpus, consigna, en la página B-3, que ese número contiene 12.285 avisos clasificados, correspondientes a 102 rubros,

y distribuidos en 22 páginas. Tras la revisión de las restantes ediciones de dicho diario incluidas en el corpus, podría decirse que el número de avisos indicado corresponde al promedio de avisos publicados en una tirada corriente. Pues bien, prácticamente todas las ocurrencias del italianismo que comentamos se registraron en la sección de avisos clasificados del mencionado periódico.

Otro hecho que llama la atención en este recuento es la abultada frecuencia de algunos términos de la música y, en particular, de la ópera. Tal es el caso de términos como *ópera*, con 181 ocurrencias; *concierto* y *soprano*, con 65 cada uno; *tenor*, con 45, *pianista*, con 44, *piano*, con 41; y *bel canto*, con 28. A nuestro entender, tal fenómeno tiene una doble explicación: por un lado, el extraordinario auge que, a nivel internacional, ha tenido el drama lírico en los años recientes, sobre todo a partir de 1980; y, por otro, la admirable evolución que ha experimentado, desde mediados de la década de 1970, el principal escenario de la música, el ballet y la ópera en el país, el Teatro Municipal de Santiago.

Por lo que respecta a la primera de las explicaciones que hemos propuesto, la certera caracterización del singular desarrollo experimentado por el espectáculo lírico en la década de los ochenta, hecha por Andrés Rodríguez –Director General de la Corporación Cultural del Teatro Municipal de Santiago, y gran conocedor sobre el tema– (1989: E 20), que se incluye a continuación, hace innecesarias mayores precisiones sobre el particular.

La ópera se masifica. Los teatros, haciéndose pequeños para tantos interesados, dan paso a gigantescos espacios al aire libre y cerrados, donde se montan las más populares obras del repertorio. Se hace ópera al pie de las pirámides de Egipto; en el Palacio de los Deportes de Bercy de París; en el Courts de Londres; en el Palacio Omnisport de Zurich; en la Plaza de Versalles; en el Central Park de Nueva York. Entre 7 mil y 120 mil personas asisten de una sola vez a la ópera.

El proceso de masificación de este arte alcanza incluso a los propios artistas líricos, como señala el mismo Rodríguez.

Los grandes artistas líricos se convierten en artistas populares y sus figuras aparecen en el cine, la televisión, los conciertos masivos y hasta en la propaganda comercial. El rock, las baladas y los tangos forman también parte de sus repertorios

En lo que concierne a la segunda de nuestras explicaciones, debe destacarse que el Teatro Municipal de Santiago ha experimentado desde 1975, en opinión de un periodista especializado, “una evolución verdaderamente notable, que lo ha puesto a la cabeza de sus pares en el continente latino-

americano" (cf. Folch, 1933: 6). El mismo periodista define el período 1982-1933 como el "de más brillo en el primer escenario chileno" (*ibid.*). Según cifras citadas por otro periodista especializado (Swinburn, 1922: E 23), "en 1191 se rompieron todos los récords de asistencia al superarse las 300 mil personas".

Antes de cerrar estos comentarios, parece oportuno insistir aquí en la validez de la sugerencia que hicieramos en un trabajo anterior (Prieto, 1979: 113), en el sentido de que los resultados obtenidos con la aplicación del criterio que nos ocupa deben ser sometidos a control mediante su contrastación con los resultados de una encuesta, para medir el conocimiento pasivo del elemento léxico en estudio.

En efecto, la aplicación de tal procedimiento de control en el presente estudio nos permitió comprobar, por ejemplo, que ciertos vocablos que registran un índice de frecuencia relativamente alto, pueden exhibir, en cambio, bajísimos índices de conocimiento pasivo por parte de los sujetos encuestados. Tal es el caso, por ejemplo, de la voz *antipasto*, cuyo índice de frecuencia alcanza a 24 ocurrencias, en tanto que de acuerdo con el grado en que resulta conocida para los hablantes santiaguinos encuestados aparece catalogada como una palabra *muy poco conocida*, esto es, ubicada en una categoría que incluye las voces cuyo conocimiento pasivo es admitido por un porcentaje de sujetos que fluctúa entre el 2 y 24 por ciento (*vide infra* 3.1.1.5).

3.1.2. Productividad

Como se ha señalado anteriormente (cf. 1.1.2), el empleo de este criterio nos fue sugerido por los estudios de Lope Blanch (1969) y Salas *et al.* (1977). En dichos estudios, la productividad se define como la capacidad de los lexemas indígenas para crear derivados en español. Cabe señalar, sin embargo, que, si bien este criterio resulta perfectamente aplicable a préstamos provenientes de lenguas con las que el español no guarda mayores afinidades estructurales (como es el caso de las lenguas indoamericanas), no resulta igualmente aplicable a préstamos que proceden de una lengua como el italiano, con la que el español, además de participar de una misma genealogía, comparte considerables correspondencias estructurales. En efecto, debido a la gran analogía existente entre los procedimientos de derivación del italiano y el español, se dificulta enormemente la tarea de establecer con precisión si determinada voz derivada de un préstamo italiano, es un derivado generado en la lengua receptora, o si se trata simplemente de un préstamo más. Al respecto nos parece muy oportuna la distinción que establece Moreno de Alba (1986: 15-16) entre voces "estrictamente derivadas"; esto es, voces que diacrónicamente provienen de una voz española, y vocablos

“relacionados sincrónicamente”, como *batalla* y *batallar*. Así, según este autor, la voz *batalla* se relaciona sincrónicamente con el vocablo *batallar* tanto desde un punto de vista formal (comparten la misma raíz) como desde una perspectiva semántica.

Compartimos, asimismo, las siguientes consideraciones de Moreno de Alba sobre la mayor importancia relativa, para un estudio sincrónico de la derivación, de la conciencia de los hablantes antes que de la diacronía de las palabras.

(...) importa más, para una descripción sincrónica, la conciencia de los hablantes que la historia de las palabras. Podría, además, pensarse que no es sólo la existencia de *crear* lo que permite decir que de esa voz deriva *creador*, sino también el hecho de que las nuevas palabras, no latinas, tienen como primitivo el verbo *crear*. Es más aceptable interpretar *creador* < *crear* que *creador* < *creatore*, porque existe *creativo*, cuyo origen no es **creativus* sino *crear*. Si los hablantes relacionan *crear* < *creador*, *creativo*, *crédulo*, habría que aceptar que, sincrónicamente, se trata de palabras derivadas que conforman una familia, independientemente de que, por diacronía, puedan explicarse *creatore* > *creador*, *credulum* > *crédulo* y no tenga origen latino *creativo* (*ibid.*: 13-14).

De acuerdo con las consideraciones precedentes, nos ha parecido más adecuado a nuestro propósito (medir la vitalidad de los italianismos léxicos en un corte sincrónico bien preciso), redefinir la noción de productividad como “la capacidad de los préstamos para relacionarse sincrónicamente (tanto desde el punto de vista fonológico como semántico) con las voces con las que comparten el mismo lexema de base”. Los vocablos relacionados de este modo conforman una *familia léxica*. De esta manera, el tamaño de la familia léxica así definida será considerado aquí un índice importante en la determinación de la vitalidad relativa de un italianismo.

Según el número de sus miembros, las familias léxicas registradas en nuestro corpus pueden clasificarse como sigue:

1. Familia léxica de cinco miembros:

lustrar, lustre, lustrín, lustroso, lustrabotas

2. Familias léxicas de cuatro miembros:

*artesano, artesanía, artesanal, artesa
bala, balear, balacera, balista
brillante, brillar, brillo, brillante*

bronce, broncear, bronceado, bronceador
caricatura, caricaturesco, caricaturista, caricaturizar
lustrar, lustre, lustrín, lustrabotas
novela, novelista, novelar, novelesco

3. Familias léxicas de tres miembros:

afiatar, afiatado, afiatamiento
asaltar, asalto, asaltante
atacar, ataque, atacante
boleta, boleto, boletería
cabaletta, cabaletismo, cabaletístico
capricho, caprichoso, encapricharse
chanza, chancear, chancero
chulo, chuliento, chulear
destacar, destacado, destacable
diseñar, diseño, diseñador
emboscar, emboscada, emboscado
estuco, estucar, estucador
grupo, agrupar, agrupación
grupo, engrupir, engrupidor
medalla, medallón, medallista
modelo, modelar, modelista
marcar, marca, marcador
piano, pianista, pianístico
muralla, amurallar, amurallamiento
retratar, retrato, retratista
saquear, saqueador, saqueo
tráfico, traficar, traficante
valija, desvalijar, desvalijador

4. Familias léxicas de dos miembros:

acariciar, caricia
alerta, alertar
aguantar, aguante
banca, bancario
banco, banquero
bel canto, belcantista
bufón, bufonesco
cana, encanar

canalla, canallesco
canje, canjear
cantina, cantinero
camorra, camorrista
campeón, campeonato
carnaval, carnavalesco
carroña, carroñero
cello, cellista
crédito, crediticio
cúpula, cupular
cuneta, cunetearse
charlar, charla
desfalcar, desfalco
desguazar, desguace
diva, divismo
embestir, embestida
equilibrio, equilibrar
esbelto, esbeltez
esbozo, esbozar
escoltar, escolta
escopeta, escopetazo
estafar, estafador
fascismo, fascista
fracasar, fracaso
góndola, gondolero
impostar, impostación
infante, infantería
laburar, laburo
libreto, libretista
mafia, mafioso
manejar, manejo
mosquete, mosquetero
mozarella, mozarella in carroza
ópera, operático
pantano, pantanoso
parangón, parangonar
parapeto, parapetarse
parmeseño, parmeseña, a la
payaso, payasada
pedante, pedantería
provolone, provoleta
piano, pianissimo

pizza, pizzería
poltrona, apoltronado
populacho, populachero
ramplón, ramplonería
remolacha, remolachero
rescatar, rescate
saldar, saldo
sonar, sonado
soneto, sonetista
tallar, tallador
terremoto, terremoteado
trombón, trombonista
verismo, verista
violín, violinista
zapador, zapa (labor de)
zarpar, zarpe

3.1.3. *Concurrencia con voces hispánicas equivalentes*

Antes de iniciar esta parte de nuestro análisis es preciso recordar que el presente estudio comprende tanto los italianismos sincrónicos como los diacrónicos. Por ello no debe llamarnos la atención que una palabra que definitivamente se ha incorporado al español aparezca en las apreciaciones que aquí se hacen sobre este aspecto particular de la vitalidad de los italianismos.

Para una mejor valorización de los resultados de este aspecto de la pesquisa, hemos dividido el análisis en dos partes: la primera muestra cómo se resuelve la competencia en el uso periodístico, y la segunda da cuenta de la forma cómo se resuelve la misma en el uso oral de los hablantes santiaguinos.

3.1.3.1. Resolución de la competencia en el uso periodístico

Por lo que respecta a la forma cómo se resuelve la competencia en el uso periodístico, hemos podido comprobar las dos situaciones siguientes: 1) preferencia por la voz hispánica, y 2) preferencia por el italianismo. En lo que sigue se ofrece el inventario de las voces en competencia correspondientes a cada una de estas situaciones (los números entre paréntesis después de cada voz corresponden al número de ocurrencias de la misma en el corpus).

3.1.3.1.1. Preferencia por la voz hispánica

1. <i>antisocial</i>	}	frente a	<i>malandra</i> (1)
<i>delincuente</i>			
<i>facineroso</i>			
<i>maleante</i>			
<i>malhechor</i>			
<i>pato malo</i>		<i>malandrín</i> (1)	

2. <i>cárcel</i>	(31)	frente a	<i>cana</i> (1)
------------------	------	----------	-----------------

En este caso concurren, además, las voces *prisión*, con 6 ocurrencias; *penal*, con 5; *penitenciaria*, con 4; *peni* [forma apocopada de *penitenciaria*], con 3.

3. <i>cocaína</i>	(45)	frente a	<i>pichicata</i> (1)
-------------------	------	----------	----------------------

Se documentó asimismo la voz *coca* como equivalente de *cocaína*, con 5 ocurrencias.

4. <i>comer</i>	(32)	frente a	<i>morfar</i> (1)
-----------------	------	----------	-------------------

5. <i>corazonada</i>	(3)	}	frente a	<i>pálpito</i> (1)
<i>tincada</i>	(4)			

6. <i>compatriota</i>	(4)	frente a	<i>connacional</i> (2)
-----------------------	-----	----------	------------------------

7. <i>detective</i>	(29)	frente a	{ <i>rati</i> [forma invertida de <i>tira</i>] (2)
			{ <i>tira</i> (4)

8. <i>equipo</i>	(736)	}	frente a	{ <i>elenco</i> (40)
<i>plantel</i>	(176)			
<i>cuadro</i>	(79)			
				{ <i>escuadra</i> (18)

Debe destacarse que, además de las voces hispánicas señaladas, se registraron la voz hispánica *conjunto* (19) y el anglicismo *team* (7).

9. <i>exposición</i>	(28)	}	frente a	<i>muestra</i> (23)
<i>exhibición</i>	(18)			

10. <i>malaria</i>	(6)	frente a	<i>paludismo</i> (2)
--------------------	-----	----------	----------------------

- | | | | | |
|----------------------|------|----------|---------------|--|
| 11. <i>maleta</i> | (21) | frente a | <i>valija</i> | (2) |
| 12. <i>ordinario</i> | (3) | frente a | { | <i>chulo</i> (1)
<i>chuliento</i> (1) |

En este caso concurren, además, las voces *cuma* [forma aferética de *bichicuma* (< ing. *beachcomber*)], *hualala*, *peliento* y *rasca*, todas con una sola ocurrencia cada una.

- | | | | | |
|----------------------|------|------------|----------------|------|
| 13. <i>organismo</i> | (25) | } frente a | <i>ente</i> | (3) |
| <i>entidad</i> | (17) | | | |
| 14. <i>pelota</i> | (49) | frente a | <i>balón</i> | (41) |
| 15. <i>pinta</i> | (4) | frente a | <i>facha</i> | (2) |
| 16. <i>proxeneta</i> | (26) | frente a | <i>cafiche</i> | (7) |

Vale la pena indicar que ambas voces se documentaron, en todas sus ocurrencias, en el artículo de fondo de una de las revistas del corpus, en cuya portada se emplea el italianismo *cafiche* para anunciar el artículo en referencia, por resultar este término más familiar al lector común que la voz *proxeneta*.

- | | | | | |
|----------------------|------|----------|------------------|-----|
| 17. <i>trabajar</i> | (51) | frente a | <i>laburar</i> | (2) |
| 18. <i>trabajo</i> | (43) | frente a | <i>laburo</i> | (2) |
| 19. <i>velódromo</i> | (14) | frente a | <i>óvalo</i> | (3) |
| 20. <i>vienesas</i> | (14) | frente a | <i>salchicha</i> | (2) |

3.1.3.1.2. Preferencia por el italianismo

- | | | | | |
|------------------------|-----|----------|----------------|-----|
| 1. <i>altoparlante</i> | (4) | frente a | <i>altavoz</i> | (2) |
|------------------------|-----|----------|----------------|-----|

En relación con este caso es importante señalar que se registró además la voz *parlante* [forma regresiva de *altoparlante*] con 11 ocurrencias.

- | | | | | |
|---------------------|------|----------|------------------|-----|
| 2. <i>asaltante</i> | (91) | frente a | <i>atracador</i> | (7) |
| 3. <i>asaltar</i> | (86) | frente a | <i>atracar</i> | (6) |

4.	<i>asalto</i>	(119)	frente a	<i>atraco</i>	(29)
5.	<i>guardia</i>	(21)	frente a	<i>vigilante</i>	(11)
6.	<i>fachada</i>	(23)	frente a	<i>frontis</i>	(11)
7.	<i>marcador</i>	(21)	frente a	$\left\{ \begin{array}{l} \textit{cuenta} \\ \textit{score} \end{array} \right.$	(6) (13)
8.	<i>terremoto</i>	(43)	frente a		<i>sismo</i>

3.1.3.2. Resolución de la competencia en el uso oral de los hablantes santiaguinos

A continuación presentamos la lista alfabética de las voces favorecidas en el uso oral de acuerdo con los resultados de nuestra encuesta léxica. Frente a cada una de ellas se incluyen entre paréntesis las voces desfavorecidas en el uso coloquial según esos mismos datos.

altoparlante (parlante, altavoz)

asaltante (atracador)

asaltar (atracar)

asalto (atraco)

cañiche (proxeneta)

cárcel (cana)

coca (cocaína, pichicata)

comer (morfar)

compatriota (connacional)

delincuente (antisocial, facineroso, maleante, malandra, malandrín, malhechor, pato malo)

detective (rati, tira)

equipo (cuadro, conjunto, elenco, escuadra, plantel, team)

exposición (exhibición, muestra)

fachada (frontis)

guardia (vigilante)

malaria (paludismo)

maleta (valija)

marcador (cuenta, score)

organismo (entidad, ente)

pelota (balón)

trabajar (laburar)

trabajo (laburo)

velódromo (óvalo)

vienesas (salchicha)

Es importante destacar, finalmente, que en el caso de la concurrencia del italianismo *pálpito* con las voces hispánicas *corazonada* y *tincada* (probable quechuismo), los encuestados testimoniaron mayoritariamente que favorecen la alternancia en el uso de los equivalentes hispánicos.

3.1.4. *Riqueza semántica*

Como ya se ha indicado (1.1.2), en la determinación de la riqueza semántica de los italianismos se ha considerado la capacidad de éstos para desarrollar nuevos sentidos una vez incorporados al español.

Para sistematizar los tipos de cambios semánticos experimentados por los italianismos de nuestro corpus que responden positivamente a este criterio, hemos establecido las siguientes categorías: a) evolución semántica autónoma; b) pérdida de algún rasgo distintivo del sentido original, y c) extensión del sentido primario.

3.1.4.1. Evolución semántica autónoma

En el estudio del cambio semántico de los préstamos, este concepto describe la adopción por parte del préstamo de acepciones asociativas no registradas en su lengua de origen, siendo quizás la metáfora el tipo más frecuente de esta categoría (cf. Bakos, 1977: 146-147). En nuestro corpus esta categoría aparece representada por los siguientes italianismos:

arabesco. En el español esta voz ha añadido a su sentido primario ('decoración arquitectónica, típica de la cultura islámica, a base de elementos geométricos, epigráficos y vegetales hábilmente entrelazados, que se emplea en frisos, zócalos o cenefas') el nuevo valor metafórico 'laberinto', como puede apreciarse en el siguiente uso documentado: "No estaba seguro de cómo terminar el libro. Sabía lo que quería abarcar, pero no cómo me iba a orientar a través de los arabescos de la trama para llegar al final" (cf. *infra* Inventario Lexicográfico, s.v. *arabesco*).

batuta. Además de su sentido original, como término de la música, esta voz ha desarrollado el significado 'dirección, conducción', empleada en locuciones como *bajo la batuta* y *llevar (o tener) la batuta*.

capo. Del sentido original con que ingresa al español ('jefe de una mafia, especialmente de narcotraficantes') desarrolla en el español de nuestro país (así como en el de Argentina y de Uruguay, según la última edición de Diccionario de la Academia) la acepción metafórica 'muy competente en una materia o actividad'.

cartón. Junto a su acepción primaria ha desarrollado el significado metafórico 'diploma o título que acredita una profesión o grado académico',

como puede notarse en el siguiente ejemplo de nuestro corpus: “Los padres con menores ingresos expresaron una fuerte deseo de que sus hijos sean más que ellos. ‘Que tengan un cartón’ ” (cf. *infra* Inventario lexicográfico, s.v. *cartón*).

casamata. A su acepción original (‘obra blindada para instalar piezas de artillería’), ha agregado en español el significado ‘instalación, generalmente subterránea, para proteger a la población de los bombardeos’, como puede comprobarse en el siguiente ejemplo documentado en nuestros materiales: “Unos 100.000 residentes de la zona han sido obligados a buscar refugio en casamatas” (cf. *infra* Inventario lexicográfico, s.v. *casamata*).

ciudadela. Aparte del sentido original como término de fortificación (‘fortaleza ubicada en el interior de una ciudad, que servía a la guarnición como último refugio’), esta voz ha desarrollado en el español la acepción ‘construcciones urbanas en las afueras de las ciudades que forman núcleos secundarios de la principal’.

cúpula. A su acepción original (‘bóveda semiesférica que cubre total o parcialmente la parte superior de un edificio’), ha añadido el sentido figurado ‘plana mayor’ (cf. *infra* Inventario lexicográfico, s.v. *cúpula*).

filigrana. Además de su sentido primario (‘trabajo de orfebrería hecho con finos hilos de plata u oro, entrelazados, que semejan un encaje’), hemos registrado el sentido figurado ‘esfuerzo denodado’ (cf. *infra* Inventario lexicográfico, s.v. *filigrana*).

3.1.4.2. Pérdida de algún rasgo distintivo del sentido original

En esta categoría sólo registramos un caso, la voz *grapa*.

grappa. En el italiano esta voz registra el valor ‘aguardiente de uva de alta gradación alcohólica, obtenida de la destilación del vino, de apreciado buqué’; en nuestro español, en cambio, designa un ‘aguardiente de calidad inferior a la del pisco’.

3.1.4.3. Extensión del sentido primario

Esta categoría aparece representada en nuestro corpus por la voz *mina*.

mina. Esta voz ha ampliado su sentido primario (‘mujer joven, en especial la de físico atractivo’) para incluir también, con el correspondiente cambio morfológico, al hombre con iguales atributos. Así *mino* vale en nuestro español, en particular entre los jóvenes –donde se originó el cambio–, ‘hombre joven de físico atractivo’.

3.1.5. *Conocimiento pasivo de los italianismos*

Como ya se ha señalado (cf. 2.3), el conocimiento pasivo de los italianismos por parte de los hablantes santiaguinos se midió mediante la aplicación de una encuesta léxica a una muestra socialmente estratificada de dichos hablantes.

Para una valoración más precisa de los resultados globales de tal encuesta hemos clasificado los distintos italianismos en seis categorías, según el porcentaje de los sujetos (considerados independientemente de sus características demográficas, esto es, edad, sexo y clase social) que admite conocerlos, como sigue:

3.1.5.1. Voces de conocimiento absolutamente general (conocimiento del vocablo en un 100% de los encuestados)

acariciar, actitud, acuarela, agrupación, agrupar, aguantar, aguante, alerta, alertar, amanerado, amurallamiento, amurallar, arsenal, arsenalera quirúrgica, artesa, artesanal, artesanía, artesano, asaltante, asaltar, asalto, atacante, atacar, ataque, atarantado, bacán, bala, balacera, balazo, balcón, banca, bancario, bancarota, banco, banquero, batuta, boleta, boletería, boletín, boleto, bravo, brillante, brillo, brillante, bronce, bronceado, bronceador, broncear, brújula, bufón, bufonesco, burlesco, busto, cabalgata, cabellos de ángel, cadencia, cadencioso, café, cafiche, calamar, caminata, campeón, campeonato, cana (en), canalla, canallesco, canje, canjear, cantina, cantinero, capo, capricho, caprichoso, carbonada, caricatura, caricaturesco, caricaturizar, caricia, carnaval, carnavalesco, carretela, carroza, cartón, cartulina, cascada, casino, cassatta, caviar, centinela, cero, clarinete, clarinetista, colina, comparsa, concierto, contorno, contrabajo, corbata, coronel, cortejar, cortejo, cortesano, crédito, cuarteto, cuneta, cunetearse, cúpula, cháchara, chao, charla, charlatán, chalatanería, chulo, chuliento, chusma, desfachatez, destacable, destacado, destacar, desvalijador, desvalijar, diana, discreto, diseñador, diseñar, electrodoméstico, embestida, embestir, emboscada, emboscado, emboscar, encapricharse, engrupidor, engrupir, esbeltez, esbelto, escalinata, escolta, escoltar, escopeta, escopetazo, esfumarse, espadachín, espirales, estafa, estafador, estafar, estafalar, estropear, estucador, estucar, estuco, equilibrar, equilibrio, facha, fachada, fascismo, fascista, ferroviario, flamante, folleto, fracasar, fracaso, fragata, galería, gamba, gelatina, góndola, gondolero, grapa, grotesco, grupo, 'conjunto de cosas o personas', grupo 'engaño, mentira', gruta, guardia, hostería, humanista, infante, infantería, jirafa, laburar, laburo, lasaña, lava, letra, libretista, libreto, lustre, lustrabotas,

lustrar, lustrín, macarrones, mafia, mafioso, malandra, malandrín, manejar, manejo, marca, marcador, marcar, medalla, medallón, mercancía, mercante, mescolanza, milhojas, mina, miniatura, modelar, modelo, mortadela, mosquetero, mostacho, motonave, muestra, muralla, negocio, nicho, novela, novelar, novelista, ópera, osobuco, palco, pálpito, pantano, pantanoso, parmesana (a la), payasada, payaso, pérgola, petardo, peto, pianista, pianístico, piano, pichón, piloto, pillar, pintoresco, piñata, pista, pistón, pizza, pizzería, póliza, populacho, populachero, porcelana, principesco, punga, quinteto, rabieta, rati, ravioles, recinto, reducto, regata, relieve, remolacha, remolachero, rescatar, rescate, retratar, retratista, retrato, rizado, rotonda, salame, salchicha, saldar, saldo, saqueador, saquear, sémola, serenata, soldado, sonado, sonar, soprano, sotana, spaghetti, tallador, tallar, tallarín, témpera, tenor, terremoteado, terramoto, tira, tómbola, traficante, traficar, tráfico, trampolín, trío, trombón, trombonista, turbante, tutti (con), valija, violín, violinista, zarpar, zarpe.

3.1.5.2. Voces de conocimiento casi general (conocimiento en un rango de 85 a 99% de los encuestados)

afiatado, afiatamiento, afiatar, aspaviento, bajo relieve, brocato, carromato, contralto, crediticio, chancear, chancero, desfalcar, desfalco, dueto, empréstito, encanar, enfrascarse, esbozar, esbozo, escollo, explanada, fiaca, finta, foso 'excavación profunda', fumarola, granito, lasaña, opereta, penacho, pedante, pedantería, pichicata, rimbombante, saltimbanqui, terracota, tornasol, tornasolado, torso, tratativa, zócalo.

3.1.5.3. Voces de conocimiento medio (conocimiento en un rango de 50 a 84%)

acuarelista, aria, andanada, bagatela, bachicha, bártulos (pescar uno los), cantata, capella (a), colete, dente (al), estafeta, estrambótico, estropicio, boceto, bravata, cabriola, camerino, carroña, carroñero, cellista, cello, claroscuro, cúpula, cupular, chancear, chancero, chanza, desguace, desguazar, diva, ente, escarpado, festón, festoneado, filigrana, gavión, gaveta, gelatería, impostación, impostar, impronta, lontananza, madrigal, marraschino (cereza), menestra, menestrón, mistela, molo, mosaico, mostaccioli, ñoquis, organza, parangón, parangonar, partitura, pasquín, pesto, poltrona, soneto, sonetista, sorbete, superchería, tarantela, terceto, tromba.

3.1.5.4. Voces poco conocidas (conocimiento en un rango de 25 a 49% de los encuestados)

apoltronado, barretín, alocución, allegro, arabesco, arpeggio, arlequín, balaustrada, bel canto, brochas, bochófilo, brócoli, camorra, camorrista, catafalco, cappuccino 'bebida preparada con café y leche', capuchino 'religioso perteneciente a una de las tres ramas de la orden franciscana', cicerone, ciudadano, ciudadela, comedia del arte, coleteo, corno, corso, cosa nostra, dársena, duce, escuadra, escudería, estropicio, florete, foso 'piso inferior del escenario, destinado a los músicos de la orquesta', fresco, gaceta, giro, jetta, libero, mozarella, ópera bufa, operático, panceta, paparazzi, pilastra, pastina, prima donna, ramplón, ramplonería, vendetta, veleta, vibrato, zapador.

3.1.5.5. Voces muy poco conocidas (conocimiento en un rango de 2 a 24% de los encuestados)

acuerdo marco, allegretto, allegro non troppo, anatemizar, andantino, aggiornamento, aggionar, agnolotti, amaretto, antipasto, appoggiatura, arietta, assai lento, balista, balurdo, baqueta, barcarola, bazofia, befa, belladona, belcantista, birlocho, bisoño, bizarro, cadenza, canzoneta, capo dei capi, capelina, cappeletis, capolavoro, carbonara (a la), carpaccio, casamata 'bóveda muy resistente, para instalar piezas de artillería', catafalco, coda, colombina, coloratura, concertino, concitato, confetti, corno da caccia, corso, cuarteto 'combinación de cuatro versos endecasílabos', chulear, da capo, descangallado, diavola (a la), diletante, disminuyendo, divertimento, divismo, dux, ente, esbirro, escorzo, fiato, fettuchine, fioritura, forte, fortissimo, fugato, ghetto, glissando, graffiti, grissin, grutesco, largo, lazaretto, lento ma non troppo, linyera, mango, manos limpias (campaña), mani pulite (campaña), mayólica, mezzo forte, morfar, mosquete, mufa, papabili, penne, pianoforte, piu mosso, nona, ocarina, ostinato, óvalo, piano 'término de maíz en música', pizzicato, portamento, prosciutto e melone, quífarro, racconto, recitativo, regista, ricotta, rissotto, ritornello, romanza, saltimbocca a la romana, sepia, scaloppine a la marsala, scherzo, sfumato, sorgo, sostenuto, sotto voce, tempo, terceto 'combinación de tres versos endecasílabos', tessitura, torta pascualina, tortelli, tortellini, trémolo, tortelloni di ricotta, traduttore, traditore, tramontar, trattoria, tutti, tutti quanti, verista, verismo, viola da gamba, vivrato, y sin embargo se mueve, zapa (labor de).

3.1.5.6. Voces absolutamente desconocidas (desconocimiento en un 100% de los encuestados)

all'ongarese, arlequino, arrabiata, atrezzo, bottega, bruschetta, cabaleta, cabaletismo, cabaletístico, casamata 'instalación, generalmente subterránea, para proteger a la población de los bombardeos', *castrati, cavatina, condottiero, confalón, cucurucho* 'penitente', *chupín, dulce, farinata, fioritura, focaccia, frullato, fuoco (con), honorable sociedad, jefe de todos los jefes, mascalzone, granita, nel mezzo del cammin (crisis), morendo, mozzarella in carroza, 'ndrangheta, omertá, pansoti, panzerotti, pasta asciutta, pentiti, peperonata, piantala, provolone, provoleta, radicchio, recitativo, secco, ripieno, rubato, sfogato, slancio (canto di), spinto, stacatto, tortelloni di ricotta, tris di pasta, zuppa inglesa.*

3.2. CRONOLOGÍA DE INGRESO AL ESPAÑOL DE LOS ITALIANISMOS DEL CORPUS

En este capítulo ofrecemos una clasificación, por siglo de ingreso, de los distintos italianismos léxicos registrados en nuestro corpus, así como de sus correspondientes derivados.

Antes de presentar dicha clasificación conviene hacer algunas precisiones respecto del método que hemos seguido en este aspecto de nuestro estudio.

En primer término, considerando el carácter de obra lexicográfica mayor que, para los efectos etimológicos y de datación de las unidades léxicas de nuestra lengua, tiene el *Diccionario* de Corominas y Pascual (DCECH), hemos tomado como punto de partida insoslayable las indicaciones cronológicas contenidas en el mismo. De hecho, la gran mayoría de nuestras referencias sobre primeras documentaciones corresponden a las suministradas por esa fuente. Debido a esta circunstancia hemos optado, por razones de espacio, por omitir la referencia bibliográfica cada vez que nuestras indicaciones cronológicas tienen ese origen. En el resto de los casos se menciona explícitamente la fuente. Cabe señalar que estos últimos casos corresponden a los tres tipos de situaciones siguientes: a) voces que no figuran en el DCECH; b) voces derivadas de los italianismos que, si bien figuran en dicho diccionario, carecen, sin embargo, de precisiones cronológicas con respecto a su incorporación al español*, y c) dataciones anteriores a las suministradas en la citada obra de Coromina y Pascual. De las voces en las dos últimas situaciones se deja constancia en las *Observaciones* que siguen a los inventarios de los siglos XVIII, XIX y XX.

* Al respecto, hacemos nuestra la siguiente observación de Marcos Marín (1979: 128): "Además el DCELC de Corominas es muy útil para las formas no derivadas, en cambio, las derivadas no siempre van fechadas (y no es necesario suponer que la documentación más antigua de un derivado coincide con la de su primitivo)".

En segundo término, en el establecimiento de la datación de los italianismos recopilados empleamos, aparte del ya mencionado DCECH, las siguientes fuentes lexicográficas: a) el *Diccionario de Autoridades* (6 tomos, 1726-39); b) los diccionarios académicos de 1843 y 1899; c) el *Suplemento al Diccionario de la Lengua Castellana adicionado por D. Vicente Salvá sobre la última edición de la Academia Española* (1854); d) el *Diccionario histórico de la lengua española* de la Academia Española (1964-70); e) la *Enciclopedia del idioma* de Martín Alonso (3 tomos, 1968); f) dos diccionarios enciclopédicos del siglo XIX: el *Diccionario enciclopédico hispanoamericano de literatura, ciencias y artes* (25 tomos, 1887-93) y el *Diccionario enciclopédico de la lengua castellana* de Elías Zerolo, Miguel de Toro y Gómez y Emiliano Isaza; g) dos diccionarios del siglo XVIII: el *Diccionario de castellano con las voces de ciencias y artes y sus correspondientes en las tres lenguas francesa, latina e italiana* de Esteban de Terros y Pandos (4 tomos: t. I, 1786; t. II, 1787; t. III, 1788; t. IV, 1793) y el *Diccionario nuevo de las dos lenguas española e inglesa* de Tomás Connelly y Tomás Higgins (4 tomos, de los cuales usamos sólo los tomos I y II, 1798), y, g) obras lexicográficas chilenas e hispanoamericanas de fines del siglo pasado que incluyen referencias a voces de origen italiano, como el *Diccionario manual de locuciones viciosas y de correcciones del lenguaje con indicaciones del valor de algunas palabras y ciertas nociones gramaticales* de Camilo Ortúzar (1893); *Voces usadas en Chile* de Aníbal Echeverría i Reyes (1900) y *Voces nuevas en la lengua castellana* del venezolano Baldomero Rivodó (1889). Además, en el caso de los italianismos que no figuran en las obras lexicográficas hispánicas, empleamos, a modo de orientación, el *Dizionario etimologico italiano* de Carlo Battisti y Giovanni Alessio (1950-1957). A este respecto, nuestra comprobación, por medio de este último procedimiento, de que uno de aquellos italianismos, la voz *organza*, aparece en la lengua italiana en el presente siglo, ilustra suficientemente la utilidad de este recurso, que en un caso como éste simplifica, por descarte, la indagación cronológica de las voces analizadas.

Por último, para determinar la cronología relativa de ingreso de algunos de los italianismos de nuestro corpus que no figuran en las obras lexicográficas consultadas, revisamos una serie de publicaciones periodísticas o periódicas publicadas en Chile durante el siglo pasado. Entre los periódicos se revisaron 100 ejemplares de *El Araucano* (1832-34) y 100 de *El Progreso* (1846), ambos publicados en Santiago. Entre las revistas, se revisaron alrededor de un centenar de números de las siguientes: *El Semanario Musical* (1852, los 16 números que se alcanzaron a publicar), *Revista de Santiago* (t. I, 1855, 822 págs.), *El Mosaico. Periódico literario y de costumbres* (t. I, 1860, 390 págs.), *La Lectura* (t. I, 1883-84, 404 págs.), *Revista del Pacífico* (1858, t. I, 772 págs.), *Revista Chilena* (1876, t. IV, 300

págs.); *Revista de Artes y Letras* (t. IV, 1885, 632 págs.), *Revista del Progreso* (1888, t. I), *Revista de Chile* (vol. III, 1899, 384 págs., y vol. IV, 1900, 384 págs.).

Para este mismo período hemos tenido en cuenta, además, algunas novelas chilenas escritas a mediados y fines del mismo siglo. De mediados de la centuria indagamos los italianismos empleados en tres novelas de Alberto Blest Gana: *El primer amor* (1856), *Fascinación* (1858) y *Martín Rivas* (1862). Del período fineseccular se revisó la novela *Idilio nuevo*, de Luis Orrego Luco, publicada por entregas en los volúmenes III (1899) y IV (1900) de la *Revista de Chile*. Asimismo, relevamos los italianismos empleados en la crónica de viajes *De Madrid a Nápoles* del español Pedro Antonio de Alarcón, publicada, en dos tomos, en 1861.

Finalmente, es importante señalar que la ortografía de los italianismos empleados como lemas en esta clasificación (impresos en negrita) corresponde exactamente a la del lema del artículo del inventario lexicográfico que se presenta más adelante (capítulo 4). Por otra parte, cuando la grafía o la acepción de la primera documentación de algunos de los italianismos difiere de las observadas en nuestro corpus, se reproduce fielmente la grafía original o se consigna literalmente la acepción primitiva de acuerdo con nuestros testimonios, según corresponda. En el caso de la reproducción de las acepciones discrepantes, o incluso de aquellas coincidentes con las actuales (incluidas para probar la mayor antigüedad relativa de nuestros dataciones), se han conservado la ortografía y la puntuación registradas en nuestras fuentes documentales.

3.2.1. *Clasificación cronológica de los italianismos del corpus por siglo de ingreso al español*

SIGLO XV

anchoa, 1495 (en la forma *anchova*); **artesano**, h. 1440; **brilloso**, h. 1490; **brocado** (en la forma *brocado*, h. 1440); **calamar**, 1495; **carnaval**, 1485 (pero fue poco usado hasta el s. XVIII); **caviar**, 1439-45; **confalón** 'estandarte de la Iglesia', 1463; **contorno**, 1490; **cortesano**, 1490; **enfrascarse**, 1495; **filigrana**, 1488; **flamante**, 1440; **gruta**, 1433; **lustre**, 1495; **lustroso**, h. 1490; **marcar**, 1488; **mercancía**, 1490; **mercante**, s. XV; **novela**, h. 1400; **novelar**, med. s. XV; **pantanosos**, 1490; **rescatar**, 1495; **rescate**, 1444; **sémola**, 1490; **soneto**, s. XV (2° cuarto); **tornasol**, 1438; **terremoto**, h. 1440.

SIGLO XVI

acariciar, 1540; **actitud**, s. XVI (2° cuarto); **aguantar**, 1587; **alerta**, 1517; **arabesco**, 1517; **archipiélago**, 1522; **asalto**, 1570; **aspaviento**, 1587; **bala**,

1595; **balcón**, 1535; **balón**, s. XVI (3^{er}. cuarto); **bancario**, 1597; **banco**, 1504; **banquero**, 1529; **baqueta**, 1517; **bastión**, 1526; **befa**, princ. s. XVI; **bisoño** ‘nuevo en un oficio, inexperto’, h. 1517; **bizarro**, 1519; **bravata**, 1548; **bronce**, 1522; **brújula**, s. XV (2^o cuarto); **busto**, h. 1580; **cabriola**, 1586-1604; **cadencia**, 1580; **campeón**, 1589-90; **canalla**, 1517; **cantina**, 1517; **cantinero**, 1555; **capricho**, 1548-51; **caricia**, s. XVI (2^o cuarto); **carromato**, 1583; **carroza**, 1599; **cartón**, s. XVI; **casamata** ‘bóveda muy resistente, para instalar piezas de artillería’, 1536; **centinela**, h. 1530; **ciudadela**, h. 1500; **coleto**, 1591 (en sentido fig. ‘cuerpo’, s. XIX [EDI, s.v.]); **contralto**, 1553; **coronel**, 1511; **crédito**, s. XVI; **cháchara**, s. XVI; **charla**, 1580; **charlar**, s. XVI (1^a mitad); **charlatán**, s. XVI (2^o cuarto); **chusma**, 1524; **desfalcar**, med. s. XVI; **diseñar**, 1535; **diseño**, 1580; **embestir**, 1554; **emboscada**, 1549; **emboscar** ‘poner en emboscada’, 1571-75; **esbelto**, 1633; **escolta**, **escopeta**, 1517; **escopetazo**, h. 1530; **escorzo**, 1580; **estafa**, 1570; **estafar**, 1513; **estafeta**, 1515; **estropear**, 1599; **estuco**, 1569; **explanada**, h. 1530; **festón** ‘especie de guirnalda’; **foso**, 1547; **fracasar**, 1558; **fragata**, 1535; **fresco**, fin s. XVI; **galería**, h. 1580; **gaveta**, 1570; **gavión**, s. XVI o XVII; **gelatina**, 1525; **grotesco**, h. 1550 (en la forma *grutesco*), **grutesco**, 1550; **guardia**, 1570; **hostería**, 1517; **infante**, 1550; **jirafa**, 1570; **letra**, 1547; **lustrar**, h. 1525; **macarrones**, 1517; **madrigal**, 1553; **manejar**, 1591; **marca** ‘señal’ 1570; **medalla**, 1524; **menestra**, 1517; **modelo**, 1573; **mosquete**, 1535; **mostacho**, 1591; **muralla**, 1570; **nicho**, 1570; **pantano**, h. 1590; **parangón**, 1517; **parapeto**, 1557; **pedante**, 1535; **penacho**, med. s. XVI; **peto**, h. 1580; **pilastra**, 1589; **piloto**, s. XV (2^o cuarto); **póliza**, 1540; **poltrona**, 1517; **porcelana**, 1539; **reducto**, 1595; **retratar**, 1570; **retratista**, 1570; **retrato**, 1570; **rodela**, 1517; **salchicha**, 1539 (en la forma *salciza*, 1490); **saqueador**, 1570; **saquear**, 1539, 1570; **tallar**, 1570; **tallarín**, s. XVI; **tenor**, 1553; **terceto** ‘combinación de tres versos endecasílabos’, 1515; **tramontar**, h. 1530; **turbante**, 1588; **valija**, mitad s. XVI; **veleta**, 1570.

SIGLO XVII

aguante, 1644; **anatemizar**, 1601; **arlequín**, s. XVII (EDI); **arsenal**, 1610; **asaltar**, 1605; **atacar**, 1639; **ataque**, 1644; **bagatela**, 1615; **balazo**, s. XVII (EDI); **bancarrota**, 1617; **bazofia**, s. XVII (1^a mitad); **boleta**, s. XVII (en la acepción ‘cédula militar de alojamiento’, 1593); **brillante**, 1617; **brillantez**, 1682 (EDI); **brillo**, princ. s. XVII; **bufón**, 1607; **bufonesco**, s. XVII (EDI); **burlesco**, princ. s. XVII; **cadencioso**, 1652 (EDI); **canje** (deriv. del anticuado canjear ‘cambiar’, 1587), med. s. XVII; **canjear**, med. s. XVII; **caprichoso**, 1615; **capuchino** ‘religioso de una de las tres ramas de la orden de San Francisco’, 1601; **carroña**, 1601 (pero fue poco usado hasta s. XVIII); **cero**, h. 1600; **colina**, 1623; **concierto**, 1655; **contrabajo**, s. XVII

(EDI); **corbata**, 1769; **corso**, 1611; **cortejar**, 1607; **cortejo**, 1640; **cuarteto**, princ. s. XVII; **cucurucho**, princ. s. XVII; **cúpula**, 1604; **chancear**, 1646; **chancero**, s. XVII (EDI); **chanza**, 1601; **chulo**, 1666; **dársena**, 1606; **desvalijador**, s. XVII (EDI); **desvalijar**, 1609; **equilibrio**, med. s. XVII; **equilibrar**, princ. s. XVII; **esbelto**, 1633; **esbirro**, 1611; **esbozo**, 1640; **escoltar**, 1623; **escollo** ‘peñasco a flor de agua’, 1607; **espadachín**, 1609; **estafador**, 1604; **facha**, s. XVII (EDI); **fachada**, h. 1600; **fracaso**, 1615; **fumarola**, 1611 (EDI); **gaceta** ‘periódico’, 1614; **góndola**, 1611; **gondolero**, 1605 (EDI); **humanista**, 1613; **infantería**, 1605; **malandrín**, 1605; **manejo**, 1611; **medallón**, 1600; **mosaico**, 1611 (antes musaico, 1435-39); **parangonar**, 1607; **pasquín**, s. XVII; **pedantería**, 1616; **petardo**, s. XVII (EDI); 1817; **pichón**, 1604; **pillar**, 1604; **recinto**, 1643; **relieve**, 1600; **soldado** ‘hombre de guerra en general’, fin s. XVII (1463 ‘soldado mercenario’); **sorbete**, med. s. XVII; **sotana**, 1605; **superchería**, 1613; **tornasolado**, s. XVII (EDI); **tráfico**, med. XVII; **violín**, 1611; **zapador**, 1607; **zarpar**, 1601; **zócalo**, 1633.

SIGLO XVIII

adagio, 1779 (DHLE, s.v.); **allegro**, 1779 (DHLE, s.v. *adagioi*), 1798 (Connelly y Higgins [aunque no se registra entre los lemas de este diccionario, la voz se emplea en algunas definiciones, como en la del vocablo *fuga* ‘es un paso de compás más acelerado que el alegre’]); **amanerado**, 1709; **andante**, 1798 (Connelly y Higgins, s.v., *andante*: [Mús.] ‘una tocata pequeña que media en una obertura entre los dos alegros’); **apoggiatura**, 1798 (Connelly y Higgins, s.v. *apoyatura*: [Mús.] ‘es cuando se pone un medio punto para suavizar el tránsito de un punto a otro’. Appoggiatura [sic]; **apoltronado**, 1726 (DA); 1786 (Terrerros, t. I, s.v.); 1798 (Connelly y Higgins, s.v.); **aria**, med. s. XVIII; **arietta**, 1786 (Terrerros, t. I, s.v. *arieta*); 1798 (Connelly y Higgins, s.v. *arieta* ‘aria pequeña’); **arpegio**, 1786 (Terrerros, t. I, s.v. *arpegios*: ‘arqueadas, término de música’); **bajo relieve**, 1786 (Terrerros, t. I, s.v.); 1798 (Connelly y Higgins, s.v. *relieve* [*baxo relieve*]); **balaustrada**, 1715; **bártulos** ‘enseres’, 1780; **belladona**, 1795; **birlocho**, 1780-91; **bochas**, 1727; **bravo** (interj.); **cabalgata**, med. s. XVIII; **cadena**, s. XVIII (EDI, s.v.); **café**, 1705; **caminata**, 1715; **cartulina**, 1729; **cascada**, 1729; **catafalco**, 1765-83; **cavatina**, fin s. XVIII; **clarinete**, 1780; **claroscuro**, s. XVIII; **coda**, 1798 (Connelly y Higgins, s.v. *coda*: ‘un pedazo de música que sirve para finalizar un aria o soneto instrumental’); **comparsa**, 1737; **charlatanería**, s. XVIII; **desfalco**, 1765-83; **diana**, 1765-83; **dúo**, 1798 (Connelly y Higgins, s.v. *dúo*: ‘composición que se canta entre dos’); **dux**, s. XVIII (EDI); 1765-83; **embestida**, s. XVIII (EDI); **empréstito**, 1737; **encapricharse**, 1726 (DA); **escarpado**, 1732; **estrafalario**, 1700; **estrambótico**, 1732; **estucador**, 1786 (EDI); 1798

(Connelly y Higgins, s.v. *estucador*: 'el que trabaja en estuco'); **estucar**, 1706; **finta**, 1732; **florete**, 1732; **folleto**, 1732; **gonfaloniero**, 1787 (en la forma *gonfalonero* o *gonfalón*, en Terreros, t. II, s.v.); **granito**, 1765-83; **grupo**, 1734; **largo**, 1779 (DHLE, s.v. *adagio*); **lazareto**, 1734; **lontananza**, 1765-83; **mescolanza**, 1765-83; **miniatura**, 1708; **modelar**, 1765-83; **novelista**, 1798 (Connelly y Higgins, s.v. *novelista* 'escritor de novelas y noticias'); **ópera**, 1737; **opereta**, s. XVIII (DEI); **palco**, 1737; **pasquín**, 1737 (DA); **pintoresco**, 1708; **pista**, 1737; **pistón**, 1788 (Terreros, t. III, s.v. *pistón*: 'término de maquinaria en fuentes, y en algunas máquinas; por ejemplo, en la neumática el hueco de los cilindros, evacua el aire y hace que caiga todo el peso de la atmósfera sobre el vacío, o falta de equilibrio que queda'); 1798 (Connelly y Higgins, s.v. *pistón*: [Maq.] 'pieza que sube y baja por el cilindro de la bomba'); **poltrona**, s. XVIII (EDI); **populacho**, 1737; **rabieta**, 1737; **remolacha**, 1737; **ritornello**, 1798 (Connelly y Higgins, s.v., *retornelo*: 'la repetición de la primera parte de la copla': *ritornello*); **rizado**, s. XVII (EDI); **serenata**, 1717; **saqueo**, 1739; **sonata**, 1739; **sostenuto**, 1798 (Connelly y Higgins, s.v. *sostenido*: [Mús.] 'la voz entre el punto a que se aplica y el siguiente'. *Sostenuto*); **tallador**, 1798 (Connelly y Higgins, s.v. *tallador*: 'entallador, grabador'); **tarantela**, 1739; **traficante**, 1739; **traficar**, 1739; **viola da gamba** (*viola*, 1739); **violinista**, s. XVIII (EDI).

OBSERVACIONES

adagio (DCECH, 1883); **alegro** (DCECH: 1883); **apoyatura** (DCECH, s.v. *apoyar*, 1890; como se vio más arriba, la voz *apoyatura* figura ya en Connelly y Higgins, 1798); **coda** (el DCECH, s.v. *cola*, señala el origen it. de la voz *coda*, pero no indica su cronología de ingreso al español); **dúo** (EDI: s. XIX); **novelista** (DCECH: 1884; Connelly y Higgins, *op. cit.*, incluyen además la voz *novelador* 'el que escribe novelas'); **pistón** (DCECH: 1843); **tallador** (EDI: s. XIX).

SIGLO XIX

acuarela, 1851 (DHLC); **acuarelista**, 1884 (DHLC); **agrupación**, 1899 (DRAE); **agrupar**, princ. s. XIX; **allegro molto**, 1893 (DEH, s.v. música); **allegro non troppo** (El Seminario Musical*, N° 10, 12-VI-1852, p. 3, c. 3);

* El musicólogo chileno Samuel Claro Valdés (1979: 79) ha descrito la importancia de esta publicación en los siguientes términos: "Una de las iniciativas más fructíferas de esta época [mediados del siglo XIX], que demuestran, a su vez, el grado de avance al cual se había llegado en la música chilena, fue la creación de *El Seminario Musical*, nuestro primer periódico especializado en música. Fue creado por Isidora Zegers, José Zapiola, José Bernar-

alegretto, 1852 (El Semanario Musical, N° 11, 19-VI-1852, p. 2, c. 2); **amurallar**, princ. s. XIX; **andanada**, 1832; **andantino**, 1852 (El Semanario Musical, N° 1, 10-IV-1852, p. 3, c. 3); 1861 (DNLE); **assai lento**, 1852 (El Semanario Musical, N° 1, 10-IV-1852, p. 3, c. 3); **atarantado**, 1861 (DNLC, s.v. *atarantado*: [fig.] ‘impaciente, turbulento, inquieto’, 1861 (DNLE); **bacán**, 1879 (Morínigo, s.v. *bacán*: “Es voz registrada en la Argentina (Buenos Aires) desde 1879”); **bachicha**, s. XIX (Castro (1941: 155): “*Bachicha* ‘genovés’, se ha escrito durante el siglo XIX”. Esta voz está incluida en VUCh, publicado en 1900, con el significado ‘individuo natural de Italia’); **balear**, 1889 (VNLC, p. 22: *balear* (de *bala* ‘proyectil’); **banca**, h. 1800; **barcarola**, 1852 (El Semanario Musical, N° 2, 17-IV-1852, p. 3, c. 2), 1885; **batuta**, 1855; **boceto**, 1832; **boleto**, 1832 [en la forma *voletto*] (El Araucano, N° 110, p. 4, c. 3: “Los voletos de entrada al precio de un peso para las señoras y dos para los hombres se venden en la fonda inglesa, calle de las monjitas.”); 1855 [en la forma *boleto*] (Revista de Santiago, t. I, p. 654: “Inmediatamente me fui a almorzar y en seguida a comprar mi boleto de entrada para el baile de la noche.”); **boletería**, 1893 (Ortúzar, s.v.); **boletín** ‘publicación periódica destinada a tratar asuntos especiales’, 1860 (DNLE, s.v.), 1861 (SDLC); **cabaleta**, s. XIX (EDI); **cana** (en), 1878 (refiriéndose a la datación de este vocablo, la Academia Argentina de Letras en el t. IV de sus *Acuerdos acerca del idioma* (1984: 225-226) señala: “Su uso está atestiguado desde los dos más antiguos documentos de la jerga lunfarda que hasta hoy se conocen: el breve léxico publicado por un cronista policial anónimo en 1878 y dado a conocer por L. Soler Cañas en 1966 (Comunicación N° 156 de la Academia Porteña de Lunfardo), y el artículo *Los beduinos urbanos*, de Benigno Lugones (La Nación, de Buenos Aires, 18-III-1879). Lo recogieron asimismo, entre otros, Luis María Drago, en su libro *Los hombres de presa* (1888), y Antonio Dellepiane en su importante léxico *El idioma del delito* (1894), lo mismo que Luis C. Villamayor en el *Lenguaje del bajo fondo* (1915)”); **cantata**, h. 1800; **carbonada**, 1893 (Ortúzar, s.v. *carbonada*: ‘guisado compuesto de carne, zapallo, papas, todo en pedazos menudos, rebanadas de choclos y arroz’); **caricatura**, 1828; **caricaturista**, 1860 (DNLE); **carnavalesco**, s. XIX (EDI); **carretela**, princ. s. XIX; **casino**, 1899 (DRAE); **cicerone**, 1846 (El Progreso, N° 1033, año 4, 6-III-1846, p. 3, c. 1); 1889 (VNLC, p. 58:

do Alzedo y Francisco Oliva. A pesar de haber alcanzado sólo 16 números, el *Semanario* representa, hasta hoy, un esfuerzo serio y profesional, digno de ser considerado como un hito en la institucionalidad musical del país. Editado en Santiago por Julkio Belín y Cía., constaba de cuatro páginas cada ejemplar y contenía secciones de crítica, historia de la música, diccionario de términos, biografías y noticias sobre los espectáculos del teatro de la Universidad, además de suplementos musicales”.

cicerone: 'guía que muestra a los extranjeros las curiosidades de una ciudad'); **clarinetista**, 1843 (DRAE); **colombina**, 1895 (DELC, s.v. *colombina*): 'personaje muy popular del teatro cómico italianos. Es la hija de Casandro y su boda con Arlequín forma ordinariamente el desenlace de la pieza'); **condottiero**, 1895 (DELC, s.v. *condottiere*: 'voz italiana que significa jefe de una banda de mercenarios que asolaban a la Italia de la Edad Media. Su celebridad histórica consiste en su rapacidad y en las malas artes que empleaban para hacer la guerra'. En el mismo lugar se añade: "Se encuentra a veces en la forma española *condottiero*. 'Veloz como un condottiero para emprender correrías y asaltar ciudades' ([Emilio] Castelar)"); **crecendo**, 1889 (VNLC, p. 158); **crescendo** (in), 1862 (Blest Gana (1862: 280)); **cuarteto** [como término de la música], 1843 (DRAE, s.v.; en it. h. 1759; cf. DEI, s.v.); **cuneta** 'zanja a cada uno de los lados del camino, para recibir las aguas de lluvia', 1884; **da capo**, 1852 (El Semario Musical, N° 5, 1-V-1852, p. 2, c. 3; en la forma *dacapo*, 1854, SDLC, s.v.), 1889 (VNCL, p. 158); **desfachatez**, 1835; destacar 'sobresalir, descollar', s. XIX (EDI); **dilettante**, 1860 (Revista de Sud-América, t. I, N° 2, p. 124); 1889 (VNLC, p. 69: *diletante* 'aficionado a la música, sobre todo a la música italiana'); **diminuendo** (El Semanario Musical, N° 5, 1-V-1852, p. 2, c. 3); **diva**, 1889 (VNCL, p. 69); **dolce**, 1852 (El Semanario Musical, N° 5, 1-V-1852); **dueto**, 1843; **elenco** 'personal de una compañía de teatro', 1893 (Ortúzar, s.v.); **encanar**, 1878 (AADI, t. IV (1984: 226)); **esbeltez**, 1884; **esbozar**, 1889 (VNLC, p. 22); **escalinata**, 1803; **esfumarse**, 1899 (La Revista de Chile, vol. III, p. 59, c. 2: "Los árboles del paseo, raquíuticos y escasos, en aquel punto, aparecían apiñados en el fondo del horizonte, como manchas de tinta, debajo de unas cintas de sepia gris que se esfumaban en lo alto del cielo con suavidades de algodón"); **estropicio**, 1884; **ferroviario**, 1899 (DRAE); **festoneado**, 1861 (DNLE); **fiasco**, 1884; **forte**, 1861 (DNLE, s.v. *forte*: [Mús.] 'voz italiana que se usa para indicar los trozos en que se debe esforzar el sonido'); **fortísimo**, 1861 (DNLE, s.v. *fortissimo*: [Mús.] 'superlativo italiano con que se designan los sonidos muy fuertes que es preciso apoyar, cuando se lleva al último extremo la escala de las voces o de los instrumentos'); **fugato**, 1854 (SDLC, s.v. *fugato*: [Mús.] 'pieza musical puesta por el estilo de la fuga, sin que por esto se haya sujetado precisamente su autor a la estricta observancia de las leyes o principios prescritos para esta composición'); 1861 (DNLE, s.v. *fugato*: [Mús.] 'pieza musical puesta por el estilo de la fuga, sin que por esto se haya sujetado precisamente su autor a la estricta observancia de las leyes o principios prescritos para esta composición'); **fumarola**, 1854 (SDLC, s.v. *fumarola* o *fumarolas*: 'Geol. Emisión subterránea de gas hidrógeno, a consecuencia de la ebullición de ciertas aguas sulfurosas'); 1861 (DNLE); 1899 (DRAE, s.v. *fumarola* y *fumorola*); **fuoco** (con), 1852 (El Semanario Musical, N° 11,

19-VI-1852, p. 2, c. 2); **galería**, 1885 (Revista de Artes y Letras, t. IV, pp. 85, 94 y 299); **gonfaloniero**, 1899 (DRAE), en la forma *gonfalonero* o *gonfalon*, 1787 (Terreros, t. II, s.v.); **grissini**, 1870 (Alarcón, t. I, p. 224: “Nosotros devoramos en silencio nuestra humillación y todos los *grissini* que había al alcance de nuestra mano... (Dejo a vuestro cuidado el averiguar qué se entiende por *grissini*.”); **impronta**, 1899; **lava**, 1822; **lento ma non troppo**, 1893 (DEH, s.v. *música*); **libretista**, 1873 (Revista de Santiago, t. II, p. 197); **libreto**, 1861 (Alarcón, t. I, p. 299; DCECH, 1884); **mafia**, 1819; **logia**, 1861 (DNLE, s.v., *logia*: ‘local donde se celebran asambleas de francmasones’; ‘asambleas de francmasones’); **loggia** ‘galería exterior techada de un edificio’, 1876 (Revista Chilena, t. IV, p. 282: “Una multitud ávida, afiebrada acude de todos lados, mientras que los obreros del cónclave demuelen la construcción de mampostería que cierra la *loggia* de la bendición.”); **malaria**, 1861 (Alarcón, t. II, p. 189: “La malaria es una enfermedad endémica de varios puntos del Oeste de Italia, procedente de los muchos pantanos y lagunas que hay a cada paso, y más todavía, de los hondos depósitos de agua muerta reunidos en el hueco de extinguidos cráteres. La enfermedad consiste en una fiebre intermitente y maligna, que ha acabado por despoblar grandes comarcas.”); **mandarina**, 1899; **marrasquino**, 1889 (VNLC, pp. 98 y 132); **mayólica**, fin s. XIX; **mezzo forte** (El Semanario Musical, N° 10, 12-VI-1852, p. 3, c. 2); **mezzosoprano**, 1889 (VNLC, p. 159); **mina**, 1879 (Benigno B. Lugones en su artículo *Los beduinos urbanos* (La Nación, Buenos Aires, 18-3-1879) incluye el siguiente pasaje en lunfardo: “Estando en el bolín polizando / se presentó el mayorengo: / ‘A portarlo en cana vengo. / Su mina lo ha delatado” (citado por Academia Argentina de Letras en *Acuerdos acerca del idioma*, t. I, 1984: 225-227); **mistela**, 1822; **moderato**, 1852 (El Semanario Musical, N° 11, 19-VI-1852, p. 2, c. 2); **morendo**, 1852 (El Semanario Musical, N° 11, 19-VI-1852, 1861 (DNLE, s.v. *morendo*: [Mús.] ‘disminución paulatina de un sonido, hasta perderse o apagarse totalmente’); **mortadela**, 1889 (VNLC, p. 159: *mortadella*); **morfar**, 1894 (Dellepiane); **novelesco**, 1843; **ópera bufa**, 1872 (La Estrella de Chile, t. V, N° 257, p. 259); **parapetarse**, s. XIX (EDI); **parmeseano**, 1861 (DNLE, s.v. *parmeseano* ‘queso de Parma que se mezcla de ordinario con las pastas cocidas después de rallado’); **partitura**, (El Semanario Musical, N° 14, 10-VII-1852, p. 1, c. 1); 1899 (DRAE); **payasada**, 1899 (DRAE); **payaso**, s. XIX; **piano** ‘instrumento musical’, 1817; **piano** ‘término de matiz que indica una ejecución suave’, 1852 (El Semanario Musical, N° 15, 17-VII-1852); **pianísimo**, 1852 (El Semanario Musical, N° 15, 17-VII-1852, p. 2, c. 3); **pianista**, s. XIX (EDI); **piñata**, 1899 (DRAE, s.v. *piñata*: ‘olla o cosa semejante, llena de dulces, que en el baile de máscaras de cuarema suele colgarse del techo para que algunos de los concurrentes, con los ojos vendados, procuren romperla de un palo o

bastonazo; de donde provino llamarse de piñata este baile’); **piu mosso**, 1852 (El Semanario Musical, N° 11 [19-VI-1852], p. 2, c. 2); **pizzicato**, 1852 (El Semanario Musical, N° 15 [17-VII-1852], p. 2, c. 3); 1889 (VNLC, p. 159); **portamento**, 1852 (El Semanario Musical, N° 15 [17-VII-1852], p. 2, c. 3); **prestissimo**, 1852 (El Semanario Musical, N° 11 [19-VI-1852], p. 2, c. 3); **prima donna**, 1873 (Revista de Santiago, t. III, p. 202, 1884; (La Lectura, t. I, N° 50, p. 397, c. 2); **principesco**, fin s. XIX; **quinteto**, s. XIX; **ramplón**, s. XIX; **ravioles**, 1889 (VNLC, p. 159: *ravioli*); **recitativo accompagnato** [en la forma *recitativo acompañado*], 1852 (El Semanario Musical, N° 6 [15-V-1852], p. 1, c. 3); **regata**, med. s. XIX; **rimbombante** fig. ‘ostentoso’, llamativo, s. XIX (EDI); en la acepción ‘lo que rimbomba o retumba’, 1737 (DA); **romanza**, med. s. XIX; **rotonda**, s. XIX; **saldar**, 1817; **saldo**, h. 1800; **saltimbanqui**, 1856 (Revista de Santiago, t. I, p. 816: “Había estado en esta corte de saltimbanquis y bufones de toda especie [...]”); **scherzo**, 1885 (Revista de Artes y Letras, t. IV, p. 421); **sepia**, s. XIX; **sonetista**, 1899 (DRAE); **sfogato** (soprano), 1872-73 (Revista de Santiago, t. II, p. 690); **soprano**, princ. s. XIX (*suprano*, ya 1553); **sorgo**, 1849; **sotto voce**, 1862 (Blest Gana, p. 324); 1889 (VNLC, p. 159: *soto-voce*); **stacatto**, 1852 (El Semanario Musical, N° 14, 10-VII-52, p. 2, c. 2); 1888 (Revista del Progreso, t. I, p. 280); **terceto** [como término de la música] 1843 (DRAE), **terracotta**, s. XIX; **tessitura**, 1899 (DRAE, s.v. *tesitura*); **torso**, 1849; **trattoria**, 1861 (Alarcón, t. I, p. 255: “(El genuino *Hotel* italiano se llama *albergo*, así como el *restaurant* o fonda se llama *trattoria*.”)); **trampolín**, med. s. XIX; **trémolo**, s. XIX; **trío**, 1832; **tromba**, 1899 (DRAE); **trombón**, 1852 (El Semanario Musical, N° 15, 17-VII-1852, p. 2, c. 2); **tutti quanti**, 1889 (VNLC, p. 169); **vendetta**, 1855 (Revista de Santiago, t. I, p. 768); 1889 (VNLC, p. 169); **viola da gamba** (El Semanario Musical, N° 3, 24-IV-52, p. 4, c. 1); y **sin embargo se mueve**, 1889 (en su forma italiana *e pur si muove*, en VNLC, p. 169).

OBSERVACIONES

balear (EDI: s. XX); **boletín** (la acepción registrada en nuestro corpus data sólo del siglo XIX. El DCECH documenta esta voz ya en 1599 en *Guzmán de Alfarache*, 1ª parte, pero en su acepción original ‘cedulita o boleta que se daba a los soldados para su alojamiento’, que no se precisa en el DCECH y que hemos transcrito textualmente del DA, tomo I, 1726, donde se indica la inclusión de este vocablo, en la referida acepción, en el *Tesoro de la lengua castellana*, de Sebastián de Covarrubias, publicado en 1611. En el mismo tomo del DA se registra, asimismo, la nueva acepción que, por entonces, había adquirido esta voz, cual era la de ‘libramiento o libranza [para cobrar dinero]’. Por otra parte, en Connelly y Higgins, 1798, figura, además de las

acepciones ya señaladas, la de [cédula que se da para entrar en algún teatro o diversión']; **cantata** (en Terreros, 1786, t. I, s.v. *cantata* encontramos: 'pieza de música variada de recitados, área, un bajo y muchas voces de acompañamiento de instrumentos: es voz tomada del italiano *cantata*, que ha hecho fortuna de todos modos'); **cicerone** (también en Ortúzar, 1893, s.v. *cicerone*: 'guía, conductor, práctico'; con respecto a la actitud de la Academia frente a este vocablo, Ortúzar comenta: "Es puro italianismo que tuvo carta de naturaleza en la undécima edición del Diccionario; pero que la perdió bien pronto, pues no aparece en la duodécima"); **diletante** (también en Ortúzar, 1893, s.v.); **esbozar** DCECH, s. XX); **esfumar** (como término de pintura, 1633; cf. DCECH, s.v. *humo*); **marrasquino** (DCECH: 1912); **mortadela** (DCECH: 1925); **libreto** (lo hemos registrado en 1873, Revista de Santiago, t. III, p. 198; en la forma *libretto*, *ibid.*, p. 200; también en Alarcón (1870, t. I, p. 299); **piñata** (en la acepción 'olla', 1517; cf. DCECH, s.v. *pino*); **trombón** (DRAE: 1899), **saltimbanqui** (El DCECH apunta el año 1925 como primera documentación de esta voz; asimismo, incluye la datación de las formas anteriores de este vocablo: *saltaembanco*, 1559; *salta-in-banqui*, s. XVII. Por nuestra parte, hemos registrado además las formas *saltabancos*, *salta en bancos* y *saltimbancos*, todas con la acepción 'charlatán', en Connelly y Higgins, 1798, s.v. *saltanbancos* y *saltimbancos*).

SIGLO XX

acuerdo marco, **afiatado**, **afiatamiento**, **afiatar**, **aggiornar**, **aggiornamento**, **agnolotti**, **alocución**, **all'ongarese**, **altoparlante**, **amaretto**, **ambiente**, **amurallamiento**, **antipasto**, **arlequino** 'postre preparado con capas de bizcochuelo y helado, todo bañado con merengue', **arrabiata**, **arsenalera quirúrgica**, **artesa** (apócope de *artesano*), **artesanal**, **artesanía** (h. 1940, DCECH, s.v. *arte*), **asaltante**, **atacante** (EDI, s.v.), **attrezzo**, **balacera** (EDI), **balista**, **balurdo**, **barretín**, **bel canto**, **belcantista**, **billullo**, **bochófilo**, **bolognesa (a la)**, **bottega**, **brillante**, **brócoli**, **bronceado**, **bronceador**, **broncear**, **bruscheta**, **cabaletismo**, **cabaletístico**, **cabellos de ángel**, **cafiche**, **camerino**, **camorra**, **camorrista**, **campeonato**, **canallesco** (EDI), **caneloni**, **canzoneta**, **capella (a)**, **capellina**, **capo**, **capo dei capi**, **capolavoro**, **capelettis**, **cappucino**, **carbonara (a la)**; **caricaturesco** (EDI), **caricaturizar** (EDI), **carpaccio**, **carroñero**, **casamata** 'instalación, generalmente subterránea, para proteger a la población de los bombardeos'; **cassata**, **castrati**, **citadino**, **codetta**, **coloratura**, **comedia del arte**, **concertino**, **concerto grosso**, **concitato**, **confetti**, **connacional**, **corno**, **corno da caccia**, **cosa nostra**, **credificio** (1939), **cunetearse**, **cúpula** 'plana mayor', **cupular** 'relativo a la plana mayor', **chao**, **chulear**, **chuliento**, **chupín**, **dente (al)**, **descangallado**, **des-**

guace, desguazar, destacable, destacado, diavola (a la), discreto, diseñador, divertimento, divismo, dulce vita, doppio movimento, duce, electrodoméstico, emboscado, engrupidor, engrupir, ente, escuadra 'equipo de fútbol', escudería 'en el automovilismo deportivo, equipo que representa a una fábrica de automóviles de carrera', espirales, farinata, fascismo, fascista, fettuchine, fiaca, fiato, fioritura (EDI), floritura, focaccia, frullato, gamba, gelatería, ghetto, giro 'carrera ciclista de características similares a las del afamado *giro d'Italia*', glissando, graffiti, granita, grapa, grupo 'engaño, mentira', honorable sociedad, impostación, impostar, jefe de todos los jefes, jetta, laburar, laburo, lasaña, líbero, linyera, lustrabotas, lustrín, malandra, malaria, mafiosi, mafioso, mango 'moneda de un peso', mani pulite (campana), manos limpias (campana), marcador 'jugador cuya misión consiste en marcar a determinados jugadores del equipo contrario', marcador 'cuenta, tanteo', marcar, mascalzone, medallista, menestrón, milanesa, milhojas, modelista, molo, mostaccioli, motonave, mozzarella, mozzarella in carrozza, muestra, mufa, 'ndrangheta, nel mezzo del camin (crisis), negocio 'establecimiento comercial', nido 'fideos largos enrollados en forma de pequeños nidos'; nona, norcina (alla), ñoquis, ocarina (1914, nombre ideado por su inventor italiano en 1867), omertá, operático, organza, oso buco, ostinato, óvalo 'velódromo' (en la acepc. 'adorno en figura de huevo', con influjo del adj. *oval*, 1611; cf. DCECH, s.v. *huevo*), pálpito, panceta, pansoti, panzerotti, papabili, paparazzi, parmesana (a la), pasta asciuta, pastina, penne, pentiti, peperonata, pérgola (1925), pesto, pianístico (EDI), piantala, picata milanesa, pichicata, pizza, pizza pazza, pizzería, populachero, prosciutto e melone, provoleta, provolone, pulento, punga, quífaros, racconto, radicchio, ramplonería, rati, recitativo secco, regista, remolachero, ricotta, ripieno, rissoto, rubato, salame, saltimbocca a la romana, scaloppine a la marsala, sfumato, slancio (canto di), sonado, sonar, spaghetti, spiedo, spinto, ténpera, tempo, terremoteado, tira, tómbola, torta pascualina, tortelli, tortellini, tortelloni di ricotta, traduttore (, traditore), tratativa, tris di pasta, trombonista, tutti, tutti (con), verismo, verista, vivrato, zapa (labor de), zarpe, zuppa inglesa.

OBSERVACIONES

afiatado, 1940 (en BAAL, t. XIII, N° 46 (1944: 229) se registra y comenta esta voz como una de las faltas cometidas en las transmisiones radiotelefónicas de la época en la Argentina: "*Afiatado*", adj., 'acorde, en tono': "un conjunto teatral *afiatado* y homogéneo". (It.: *affiatato*). Es únicamente término de música"); **atarantado** (con la acepción 'picado de la ta-

rántula', 1624; con el sentido de 'inquieto, bullicioso', 1726, DA, s.v.); **brócoli** (*brécol*, forma que sufrió cruce con el cast. *bretón*, nombre de otra variedad de col, 1865; cf. DCECH, s.v., *brécol*); **caricaturizar** (en la forma *caricaturar*, 1860, DNLC, s.v.; 1889, VNLC, p. 22), **punga** (en Dellepiane (1874) se registra la voz *punguista* con el mismo significado de *punga*. En lunfardo *punga* significa 'ratería o robo de objetos o dinero, hecho con maña y astucia' (cf. Garzón, 1910: 407); Camarota (1970: 171) registra además el significado de 'punguista' para el vocablo *punga*); **sepia** (con la acepción 'jibia', se encuentra en Terreros, 1788, t. I, s.v., y en Connelly y Higgins, 1798, s.v.).

SIGLAS Y REFERENCIAS EMPLEADAS EN LA CLASIFICACION CRONOLOGICA

- AADI. *Acuerdos acerca del idioma* [Academia Argentina de Letras]. Buenos Aires.
- ALARCÓN (1861). Pedro Antonio de Alarcón. *De Madrid a Nápoles*. Madrid, Estudio Tipográfico "Sucesores de Rivadeneira", t. I, 1894 (4ª ed.); t. II, 1907 (6ª ed.).
- BLEST GANA (1862). Alberto Blest Gana. *Martín Rivas* [novela]. Barcelona, Vosgos, 1977.
- CASTRO (1941). Américo Castro. *La peculiaridad lingüística rioplatense y su sentido histórico*. Buenos Aires, Losada, 1941.
- CLARO VALDÉS (1979). Samuel Claro Valdés. *Oyendo a Chile*. Santiago de Chile, Andrés Bello, 1979.
- CONNELLY y HIGGINS (1798). Tomás Connelly y Tomás Higgins. *Diccionario nuevo de las dos lenguas española e inglesa*. Parte Primera tomos I (906 págs.) y II (1.096 págs.). Madrid, Imprenta Real, por don Julián Pereyra, Impresor de Cámara de S.M., 1798.
- DA. REAL ACADEMIA ESPAÑOLA. *Diccionario de la lengua castellana*, llamado de *Autoridades*. Madrid, 1726-1739. (Edición Facsímil, 3 vols., Madrid, Gredos, 1964).
- EDI. MARTÍN ALONSO. *Enciclopedia del Idioma*. 3 tomos. Madrid, Aguilar, 1958.
- DCECH. JOAN COROMINAS y JOSÉ A. PASCUAL. *Diccionario crítico etimológico castellano e hispánico*. 6 vols. Madrid, Gredos, 1983-1991.
- DEH. *Diccionario enciclopédico hispano-americano de literatura, ciencias y artes*. 25 tomos. Barcelona, 1887-92.
- DELC. Elías Zerolo, Miguel de Toro y Gómez y Emiliano Isaza. *Diccionario enciclopédico de la lengua castellana*. París, Garnier Hermanos, 1895.
- DELLEPIANE (1894). Antonio Dellepiane. *El idioma del delito*. Buenos Aires, Imprenta Pablo P. Coni, 1894.
- DHLC. REAL ACADEMIA ESPAÑOLA. *Diccionario histórico de la lengua española*. Madrid, 1962-70.
- DNLE. *Diccionario nacional de la lengua española*. 2 tomos. Madrid, Mellado, Editor, 1860-61.
- DRAE (1843). REAL ACADEMIA ESPAÑOLA. *Diccionario de la lengua castellana*. Madrid, 9ª ed., 1843.
- DRAE (1899). REAL ACADEMIA ESPAÑOLA. *Diccionario de la lengua castellana*. Madrid, 13ª ed., 1899.

- EL ARAUCANO. 1832-34. *El Araucano* [periódico semanal], Santiago de Chile.
- EL MOSAICO. 1860. *El Mosaico. Periódico literario i de costumbres*, Santiago de Chile, t. I, Nº 1-24.
- EL PROGRESO. 1846. *El Progreso* [diario], Santiago de Chile.
- EL SEMANARIO MUSICAL. 1852. *El Semanario Musical*, Santiago de Chile.
- LA ESTRELLA DE CHILE. 1872. *La Estrella de Chile*, Santiago de Chile, t. V.
- LA LECTURA. 1884. *La Lectura*, Santiago de Chile, t. I.
- LA REVISTA DE CHILE. 1899, 1900. *La Revista de Chile*, Santiago de Chile, vols. III y IV, respectivamente.
- ORTÚZAR (1893). Camilo Ortúzar. *Diccionario manual de locuciones viciosas y correcciones de lenguaje con indicaciones del valor de algunas y ciertas nociones gramaticales*. Santiago de Chile, Imprenta Salesiana. 1893.
- REVISTA CHILENA. 1876. *Revista Chilena* [Publicada bajo la dirección de Miguel Luis Amunátegui y Diego Barros Arana, Santiago de Chile], Santiago de Chile, t. IV.
- REVISTA DE ARTES Y LETRAS. 1885. *Revista de Artes y Letras*, Santiago de Chile, t. IV.
- REVISTA DEL PROGRESO. 1888. *Revista del Progreso*. Santiago de Chile, t. I.
- REVISTA DE SANTIAGO. 1873. *Revista de Santiago*. Santiago de Chile, t. III.
- REVISTA DE SUD-AMÉRICA. 1860. *Revista de Sud-América*. Valparaíso, Chile.
- TERREROS. Esteban de Terreros y Pando. *Diccionario castellano con las voces de ciencias y artes y sus correspondientes en las tres lenguas francesa, latina e italiana*. 4 tomos. Madrid, 1786-93.
- SDLC. Vicente Salvá. *Suplemento al Diccionario de la lengua castellana (adicionado por D. Vicente Salvá sobre la última edición de la Academia Española el cual comprende más de veintiocho mil voces de ciencias, artes, etc., que no se hallan en el cuerpo de la obra)*. París, Librería de Garnier Hermanos, 1854.
- VNLC. Baldomero Rivodó. *Voces nuevas en la lengua castellana*. París, Librería Española de Garnier Hermanos, 1889.
- VUCh. Aníbal Echeverría i Reyes. *Voces usadas en Chile*. Santiago de Chile, Imprenta Elzeviriana, 1900.

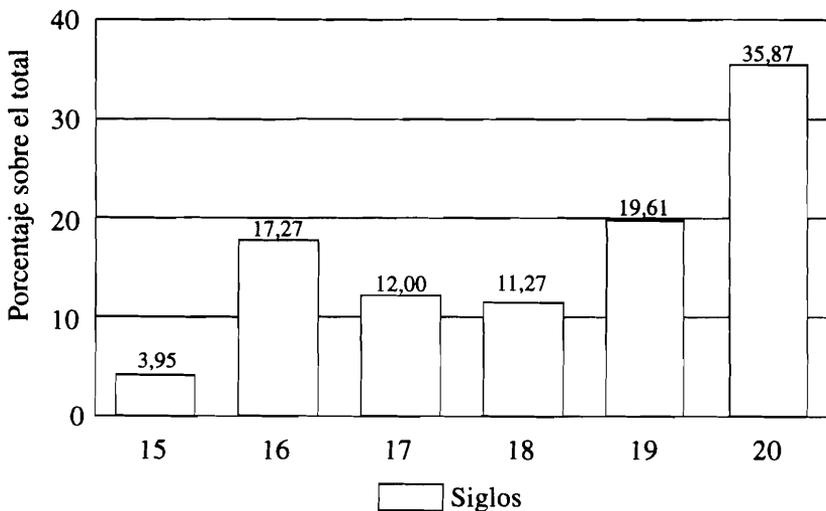
3.2.1.1. Clasificación cronológica de los italianismos: resumen y conclusiones

Para una valoración más precisa de la penetración léxica del italiano en el español, hemos resumido la información cuantitativa de este aspecto de nuestro estudio en el cuadro 10 y el gráfico que se incluyen a continuación.

CUADRO 10. *Número y porcentaje de italianismos incorporados al español en los diferentes siglos*

Siglo	N° de unidades léxicas	% del total
Siglo xv	27	3,95
Siglo xvi	118	17,27
Siglo xvii	82	12,00
Siglo xviii	77	11,27
Siglo xix	134	19,61
Siglo xx	245	35,87
Totales	683	99,97

GRAFICO. *Distribución porcentual de los italianismos por siglos*



La información estadística antes expuesta muestra que la penetración léxica del italiano adquiere un relieve verdaderamente significativo sólo a partir del siglo XVI. Asimismo, puede advertirse que en los dos siglos siguientes el flujo de los préstamos italianos disminuye prácticamente a la mitad, observándose una distribución casi simétrica entre ambos. El siglo XIX, por su parte, reedita el volumen de la importación léxica de sello itálico del siglo XVI. El siglo actual, finalmente, casi dobla lo ingresado durante la centuria anterior.

3.2.1.2. Marco sociohistórico mínimo del contacto social, cultural y lingüístico hispano italiano en los siglos XVI, XIX y XX

No es de este lugar profundizar en el estudio de la influencia cultural italiana en España. En lo que sigue sólo pretendemos esbozar algunos hechos de la historia española, así como de la historia reciente de nuestro país, que podrían explicar, según corresponda, el singular relieve que adquiere la penetración léxica del italiano en el español en los siglos XVI, XIX y XX.

El tratado de Paz de Cateau-Cambrési, firmado en 1559, vino a poner fin a una serie de guerras entre España y Francia por el predominio sobre Italia. Como consecuencia de tal tratado y por un período de casi dos siglos (1559-1714), la corona española ejercerá su dominio en Lombardía y la mitad meridional de Italia, incluyendo Cerdeña y Sicilia, así como su influencia en la política de los otros Estados de la península. En estas circunstancias no es de extrañar que la primera gran avanzada léxica del italiano en la lengua española se produjera precisamente en el siglo XVI.

Pese a su debilidad política, Italia era en los quinientos por su civilización y riqueza el primer país de Europa. El arte del Renacimiento producía allí sus frutos maravillosos en la pintura, la escultura y la arquitectura. En las ciudades florecían los estudios y la ciencia; los artesanos creaban refinados productos; los comerciantes y banqueros controlaban una parte considerable del comercio europeo.

Por lo que respecta a la influencia intelectual de Italia sobre la España de la época nos parece muy iluminadora la siguiente apreciación de Solar Correa (1935: 14):

El comercio intelectual entre ambos países se operó, no sólo por medio de los ejércitos de Carlos V, acampados en Italia, sino también por los numerosos estudiantes castellanos que aflúan a las universidades de Roma, Padua y Bolonia, y por la acogida que los virreyes españoles de Nápoles prestaban a los escritores connacionales. A todo lo cual deben agregarse los lazos espirituales, religiosos que unían a los dos pueblos, pues —como se sabe—, ellos fueron durante el siglo XVI, conjuntamente, el baluarte de catolicismo en pugna con musulmanes y protestantes.

El mismo Solar Correa (*ibid.*: 14-15) muestra la profundidad de la interpenetración cultural de ambas naciones en ese período, citando la certera valoración de Benedetto Croce* sobre el particular:

La influencia entre ambos países fue, sin embargo, recíproca. “España e Italia –dice Croce– vivieron dos siglos de vida común como consecuencia de la dominación territorial y de la hegemonía política española en nuestro país. El centro ideal de los italianos, o como se decía entonces, *la Corte*, era Madrid. Muchísimas familias españolas se habían establecido definitivamente en Italia, nobles y plebeyos de Italia se alistaban en las banderas de los ejércitos de los Reyes Católicos, políticos y magistrados de Italia figuraban en los Consejos de la Corona, lengua y costumbres de España, y hasta algunos monumentos literarios pasaban como monumentos literarios, costumbres y lengua de nuestro país; la vieja burguesía itálica de las repúblicas y de los señoríos se mostraba aristocrática a la española en los virreinos y gobiernos en que se habían plasmado; y hasta los Estados que se habían mantenido más nacionalmente puros mostraba el sello característico del pueblo que había logrado preponderar políticamente.”

En lo que se refiere al siglo XIX, período en que reedita la cuantía de la importación léxica del siglo XVI, uno de los factores que más parece influir en el crecimiento del léxico de origen italiano en nuestra lengua es el favor de que gozara la ópera en el público.

Refiriéndose al desarrollo de la música en la España del siglo XIX, Sáinz (1957: 198) apunta:

La música, en la primera mitad del siglo no perdió la tradición religiosa merced a los maestros de capilla, sobre todo Eslava, ni la afición a la españolísima guitarra, elevada a instrumento noble por el genial maestro Sors; *pero la atención fue absorbida por la ópera italiana*. (Énfasis nuestro.)

Es importante tener presente, sin embargo, que, en rigor, el desarrollo del gusto por la ópera se inicia a fines del siglo XVIII, período en que la ópera italiana de ese mismo siglo alcanza su cúspide. Comentando la evolución del arte musical en ese período, el mismo Sáinz (*ibid.*: 181) apunta: “En la música, se olvida la tradición española para prestar gran favor a la ópera y los cantantes italianos”. La explicación a este último fenómeno la encontramos en Danvila y Collado (1891, t. VI: 347), quien escribe:

En el segundo matrimonio de Felipe V con Isabel de Farnesio, oriunda de Italia, ofreció favorable ocasión para proteger en España la ópera italiana, a semejanza de lo que estaba ocurriendo en Francia, y desde entonces la suerte de la poesía dramática quedó echada.

* Croce, Benedetto, *La Spagna nella vita italiana durante la Rinascenza*. Torino, 1918 (trad. castellana, Madrid: Mundo Latino).

Finalmente, en lo que concierne al presente siglo, diversos son los factores que, a nuestro juicio, han contribuido a favorecer el ingreso de italianismos léxicos tanto al español general como al español de nuestro país. Sin ánimo de ser exhaustivos, estos factores serían: a) la difusión a nivel internacional de algunas manifestaciones de la cultura material o espiritual de Italia, como su rica gastronomía (al notable incremento del léxico gastronómico de origen italiano en la historia reciente de nuestro español y sus causas, nos referimos en detalle más adelante en las págs. 335-336) y su música, en particular su ópera (a la masificación de esta última manifestación artística en los años recientes ya nos hemos referido en detalle más arriba; cf. p. 299); b) la asimilación por parte del periodismo de habla española de voces italianas de uso más o menos característico en la prensa deportiva italiana —o en las transmisiones televisivas en italiano de eventos deportivos realizados en Italia u otro lugar del mundo— (v.gr., *elenco, escuadra, escudería, giro, líbero*); c) la incorporación al español de Chile, a través del español del Río de la Plata, de un número importante de italianismos de ese cuño, tales como *afiatado, afiatamiento, afiatarse, cappucino, discreto, chao, grapa, milanese, milhojas, osobuco, panceta, sonar, sonado* y *tratativa*. La importancia de esta vía de ingreso de italianismos en nuestro español aumenta si consideramos además los innumerables lunfardismos que pueden registrarse en cierto tipo de prensa capitalina —particularmente, el diario La Cuarta, que enfoca los diversos temas sobre los que informa en un tono festivo— (v.gr., *billullo, engrupidor, engrupir, fiaca, grupo, laburar, laburo, mina*, etc., que se emplean normalmente como sinónimos festivos de las voces hispánicas equivalentes)*, y d) la celebridad alcanzada por las actividades de algunas organizaciones delictuales característicamente italianas, que ha contribuido a la difusión de voces como *capo, capo dei capi, mafia, mafioso*, que incluso ya se usan en el español para designar a los equivalentes respectivos en las organizaciones delictuales que no tienen ninguna relación con el crimen organizado de Italia. Por este mismo expediente se han difundido recientemente: *camorra, camorrista, cosa nostra, 'ndrangheta*.

3.3. CLASIFICACIÓN CONCEPTUAL DE LOS GALICISMOS

A continuación se presentan los dominios onomasiológicos que han estado más expuestos a la penetración del italiano, ordenados de acuerdo con la importancia de su representación léxica.

* Los siguientes italianismos de nuestro corpus tendrían un origen lunfardo: *bacán, bachicha, balurdo, billullo, cafiche, cana, encanar, engrupidor, engrupir, fiaca, gamba, grupo, laburar, laburo, mango, mina, punga, rati (<tira) y tira*. (cf. Chamberlain, 1981: 419-423).

3.3.1. *Música*

accompagnato, recitativo	corno	piano 1
adagio	corno da caccia	piano 2
afiatado	crescendo	piu mosso
afiatamiento	cuarteto	pizzicato
afiatar	da capo	portamento
allegro	diminuendo	prestíssimo
allegretto	diva	prima donna
allegro non troppo	divertimento	quinteto
all'ongarese	dolce	recitativo secco
andante	doppio movimento	regista
andantino	dueto	ripieno
appoggiatura	dúo	ritornello
aria	fiato	romanza
arietta	floritura	rubato
arpeggio	forte	sfogato
assai lento	fortíssimo	slancio, canto di
barcarola	frullato	spinto
batuta	fuoco, con	stacatto
bel canto	glissando	tarantella
belcantista	impostación	tempo
cabaletta	impostar	terceto
cabaletismo	largo	tessitura
cabaletístico	lento ma non troppo	trémolo
cadenza	libretista	trío
canzoneta	libreto	trombón
castrati	madrigal	trombonista
cavatina	mezzo forte	tutti
cellista	morendo	vibrato
clarinete	ocarina	viola da gamba
clarinetista	ópera	violín
coda	ópera bufa	
codetta	opereta	
coloratura	ostinato	
concertino	partitura	
concerto grosso	pianíssimo	
concierto	pianista	
concitato	pianístico	

3.3.2. *Gastronomía*

agnolotti	gelatería	pizza pazza
amaretto	gelatina	prosciutto e melone
antipasto	granita	provoleta
arlequino	grapa	provolone
bazofia	grissin	quífaro
boloñesa	lasaña	radiccio
broccoli	mazapán	ravioles
bruschetta	milhojas	ricotta
cabellos de ángel	mistela	risotto
café	mostaccioli	salame
calamar	mozarella	salchicha
canelloni	mozarella in carroza	saltimboca a la romana
cantina	nido	scaloppine a la marsala
cantinerero	norcina, alla	sémola
capelletti	panceta	sorbete
cappucino	pansoti	spaghetti
carbonada	panzerotti	spiedo
carbonara, a la	parmesano	tallarín
carpaccio	parmesana, a la	tortelli
casatta	pasta asciuta	tortellini
chupin	pastina	tortelloni di ricotta
diavola, a la	penne alla norcina	trattoría
espirales	peperonata	tris di pasta
farinata	pesto	zuppa inglesa
focaccia	picata milanese	
fettucine	pizza	

3.3.3. *Actividades delictivas, policíacas, judiciales, jurídicas y penales*

asaltante	desvalijador	'ndrangheta
asaltar	desvalijar	pentiti
asalto	encanar	pichicata
balurdo	estafa	punga
barretín	estafador	tira (~ rati)
cafique	estafa	saquear
camorra	cana, en	saqueador
camorrista	honorable sociedad	saqueo
capo	mafia	traficante
capo dei capi	mafioso	traficar
cosa nostra	malandra	tráfico
desfalcar	malandrín	
desfalco	mani pulite, campaña	

3.3.4. *Milicia*

atacante	baqueta	parapetarse
ataque	bastión	parapeto
atacar	batallón	penacho
andanada	casamata	reducto
arsenal	centinela	soldado
bala	espadachín	zapa, labor de
balacera	infante	zapador
balear	infantería	

3.3.5. *Arquitectura*

ambiente	cúpula	mosaico
amurallamiento	escalinata	muralla
amurallar	estucador	murallón
balaustrada	estucar	pilastra
balcón	estuco	rotonda
bajorrelieve	fachada	veleta
ciudadela	loggia	zócalo

3.3.6. *Bellas artes*

acuarela	fresco	retratar
acuarelista	galería	retratista
arabesco	grutesco	retrato
boceto	claroscuro	sfumato
diseñar	miniatura	témpera
diseño	mosaico	

3.3.7. *Deportes*

bala	elenco	marca
balón	escuadra	marcador
balista	escudería	marcar
bocha	florete	regata
bochófilo	líbero	trampolín

3.3.8. *Comunicación*

alocución	chancero	charlatán
befa	chanza	charlatanería
burlesco	chao	engrupir
cháchara	charla	engrupidor
chancear	charlar	fioritura

3.3.9. *Economía*

banca	banquero	letra
bancario	crediticio	póliza
bancarrota	crédito	saldar
banco	empréstito	saldo

3.3.10. *Náutica*

archipiélago	desguazar	motonave
brújula	fragata	piloto
dársena	mercante	zarpar
desguace	molo	zarpe

3.3.11. *Literatura*

cuarteto	novelesco	sonetista
endecasílabo	novelista	terceto
novela	racconto	
novelar	soneto	

La clasificación conceptual que acaba de presentarse muestra la configuración de once dominios semánticos de cierto relieve según la cuantía de su representación léxica. En orden decreciente de su importancia numérica dichos dominios son: música, con 105 unidades léxicas (15,37%, porcentaje calculado sobre un total de 683 italianismos semánticamente diferenciados); gastronomía, con 76 (11,12%); actividades delictivas, policíacas, judiciales, jurídicas y penales, con 37 (5,41%); milicia, con 23 (3,36%); arquitectura,

con 21 (3,07%); bellas artes, 17 (2,48%); comunicación, con 15 (2,19%); deportes, con 15 (2,19%); náutica, con 12 (1,75%); economía, con 12 (1,75%), y literatura, con 10 (1,46%).

Es importante destacar que las unidades léxicas que se acomodan a los dominios onomasiológicos antes citados, suman 343, lo que constituye el 50,21% del total de los italianismos semánticamente diferenciados (683 unidades léxicas) de nuestro corpus. El 49,78% restante (340 unidades léxicas) no logra conformar dominios léxico-semánticos de concentración léxica comparable a la de los ya mencionados.

Comparada con la clasificación conceptual que se incluía en nuestro anterior trabajo sobre italianismos léxicos (Prieto 1982/1983), la presente clasificación muestra un notorio aumento en la representación léxica de dos dominios semánticos, a saber, el de la música y el de la gastronomía.

Por lo que atañe a la terminología de la música, los 25 términos registrados en el citado estudio anterior aumentaron a 113 en el presente. El extraordinario incremento registrado en este dominio parece encontrar su explicación en las razones aducidas en el análisis de los resultados obtenidos tras la aplicación del criterio relativo a la frecuencia de empleo de los italianismos (*vide supra* 3.2.1.2).

En lo que respecta al léxico de la gastronomía, éste creció de 41 términos documentados en el trabajo anterior a 75 en el actual.

Tal incremento parece corresponder a una de las manifestaciones del aumento de los niveles de refinamiento y cosmopolitismo que se observa en la forma de vida de los sectores acomodados de la población, como resultado del auge que ha experimentado la economía del país.

Un comentarista de temas gastronómicos (Xerés, 1993: 33) describe, como sigue, algunos de los cambios recientes en el comportamiento gastronómico de esos sectores de la población del país, en especial los de Santiago.

Está de moda saber comer y saber beber vino. Es símbolo de cultura y de *status*. Los negocios ya no se hacen entre cuatro paredes, sino que, a lo menos, se inician en torno a una mesa elegantemente puesta. A los amigos ya no se les invita tanto a la casa, sino al restaurant preferido.

En el plano de la actividad gastronómica comercial, por su parte, tal situación se ha traducido en la proliferación de establecimientos gastronómicos especializados en la preparación de comida típica de un número importante de países cuya cocina cuenta con una amplia aceptación internacional. Una lista alfabética de las especialidades típicas de los distintos restaurantes que anuncian sus productos en el suplemento Wikén del diario El Mercurio de Santiago (de cuyas 36 páginas, ocho por lo menos están

regularmente consagradas a la información o comentarios gastronómicos), incluye los siguientes tipos de comidas nacionales: alemana, árabe, austríaca, brasileña, chilena, china, española, francesa, inglesa, indonesica, internacional, italiana, japonesa, mexicana, norteamericana, peruana, suiza y vasca (cf. El Mercurio, 24-XII-93, Suplemento Wikén, p. 27, c. 6).

En cuanto a la localización de este último fenómeno en una perspectiva cronológica, el mismo comentarista antes mencionado (*ibid.*) precisa: “Es apenas en dos décadas, con un incremento verdaderamente fuerte en los últimos diez años, para hablar solamente de Santiago, que el número y la calidad de los restaurantes ha aumentado”.